

M. LOUBET EN MADRID

SALUTACIÓN

Canta el pueblo...

Madrid, engalanado, se entusiasma. Recorriendo sus calles, pasando bajo el flotante bosque de sus banderas y de sus colgaduras, contemplando sus guirnalda y sus escudos, cientos de miles de personas lo pasean desde el amanecer.

Están llenos hoteles y fondas; cafés y restaurantes y cervecerías rebosan de provincianos y extranjeros; el bullicio de automóviles, de tranvías y de carruajes es inusitado; teatros, cinematógrafos y cafés-concerts están completamente llenos, y la animación de calles y paseos tiene un bullicio fabuloso.

Madrid ahora, como París ó como Londres, es la ciudad monstruo que describiera en sus fiebres populares la fantástica pluma de Emilio Souvestre.

Pero el bullicio madrileño tiene su nota peculiar; entre esa gala externa y de decoración, bajo los bosques de banderas, junto al enlace de escudos franceses y españoles, la fogosidad popular siembra entusiasmos. Y entre las animadas muchedumbres, rozando folletos ricos y calzones cortos, la guitarra de nuestros ciegos canta su leal salutación:

La Virgen del Pilar dice
que no quiere más rencores,
que quiere ser capitana
de franceses y españoles.

Esta copla cantada anoche en Eslava por Loreto Prado, anda de boca en boca por Madrid. Su peregrina sencillez encarna el ideal de un pueblo, y en sus pobres galas plebeyas prende claveles de entusiasmo.

Ninguna mejor salutación que la de este cantar podemos ofrecer al huésped insignie, á la Francia amiga. DIARIO UNIVERSAL, que el 3 de Junio último organizó manifestación memorable, rodeando la Embajada francesa de aclamaciones entusiastas, saluda hoy al presidente de la República con el bello homenaje de esa copla.

Es el sentir de un pueblo hidalgo, la noble melancolía de una nación. Es nuestro romancero redvivo que ayer, en el centenario de Trafalgar, recordaba á Churrucá y Villeneuve, y que hoy, ante la espléndida carroza donde Loubet y Alfonso XIII sonríen juntos, teje guirnalda de esperanza.

Esta visita de Loubet abre un período de ideales. Las viejas murallas de nuestro abandono ofrecen á victorias de fraternidad sus brechas de guirnalda y de escudos. El agasajo de nuestros comerciantes á los de París inaugura una era de actividad.

El tráfico español necesita comunicaciones más frecuentes; las dos naciones, trato más cordial y más íntimo; los dos Gabinetes diplomáticos, una mayor y más continua entente.

Sobre el aspecto político y de negociación, sobre tratados y alianzas, sobre proyectos internacionales para lo futuro, hablaremos en días próximos. Hoy, para cumplir un deber grato, el grato y honorífico deber de saludar al huésped caballero, basta con recoger ese entusiasmo, esa fogosidad cándida y noble, leal y poderosa como ninguna, con que Madrid y España entera saludan al país hermano.

La mejor salutación á M. Loubet, por que encarna el sentir de un pueblo y es la noble melancolía de una nación, está en la copla peregrina que anda en Madrid de boca en boca:

La Virgen del Pilar dice
que no quiere más rencores,
que quiere ser capitana
de franceses y españoles.

SALUDO DE COMPAÑEROS

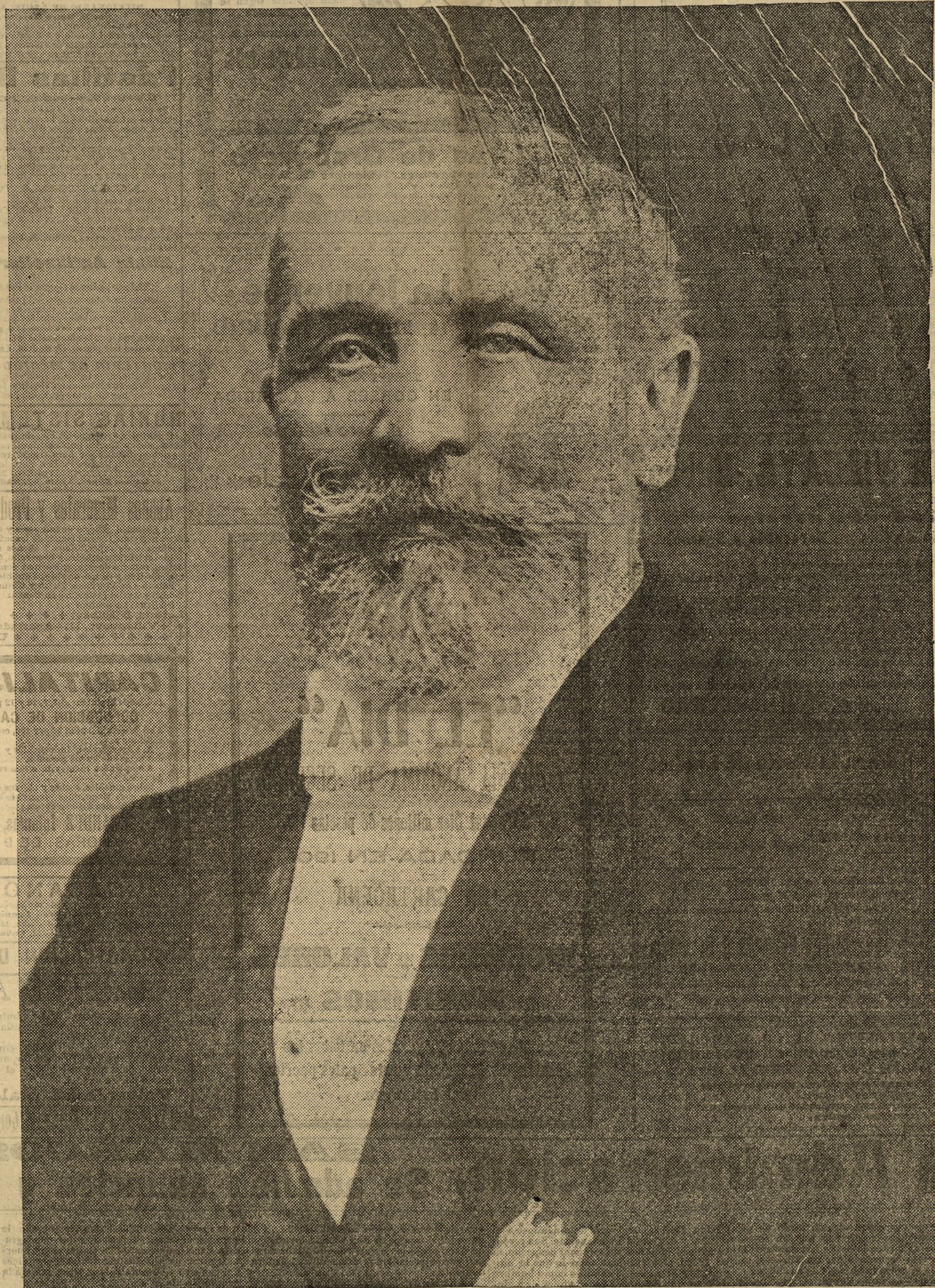
A los colegas franceses

Una distinguida huésped del periodismo francés nos visita para informar á su país del viaje del presidente. Entre nosotros encontraron sentimientos de cordial fraternidad, semejantes á los que ellos demostraron en ocasión parecida, aún muy cercana. Sean bien venidos, y contribuya la cordial y la expansión española, á dejar en su ánimo impresiones gratas que más tarde muevan su pluma á benevolencia cuando de las cosas de nuestro país se trate.

La Prensa francesa tiene en España muchos devotos. Sus periódicos principales hallan aquí alguna suscripción. No hay Circulo, de cierto relieve intelectual ó mundano, que no junte indistintamente en sus mesas de lectura, periódicos de España y de Francia. Así, para la clase distinguida intelectualmente, los periodistas parisienses tienen una personalidad frecuentada por nuestra memoria. Conocemos sus figuras salientes en periodismo, somos devotos de unas firmas, desfectos á otras y aun apreciamos con suficiente exactitud la respectiva importancia de sus personalidades dentro de la profesión.

Por esto mismo no es necesario presentar al público á los compañeros franceses que se encuentran entre nosotros. Bastan sus nombres que son los siguientes:

MM. Marcel Hutin, de L'Echo de Paris; Jules Causse, de L'Eclair; Gaspar Galy, de Petit Parisien; Eugène Dextez, de Gil Blas; Perreau, de Le Temps; Claris, de La Petite République; Gastón Maistres, de Le Matin; Luis de Meurville, de Le Gaulois; Pognon y Barbier, de la Agencia Havas; Valois, de Le Journal; Meckmann, de la Revue Diplomatique; Abenkar, de L'Illustration; Servant, de L'Armée et Marine; Maret (diputado) y Lefèvre, de Le Rappel; Henry, de Le Petit Journal; Larrain, de Le Dépêche; Toulouse, Gilbert y Malzang, de la Agencia Fournier; Bourdon, de Le Figaro; Gastón Routier, de La Vie Illustrée; Flaviens, de Mande Illustré; Piston, de La Vie Illustrée; Combe, de Les Debats; Richard, de Le Petit Parisien; G. Graviell, de Le Siècle; Dausat, de Le Petit Girond; Cavanille, de La France Militaire; Gausorgne, de L'Information; Bonet, de la Agencia Photographique; Lorin, de Publiciste; Bernard, de La Presse Associée; Scot, de L'Illustration; Branger,



M. EMILE LOUBET, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA

de La Photopresse; Mad. Delnny, de La Lanterne; Onier, de La Photo Revue.

El pueblo español, que ha tenido en el periodismo los más ardorosos y desinteresados intérpretes de sus aspiraciones, sabe hacer justicia á esta profesión, fruto preciado de la civilización moderna y elemento indispensable para la vida contemporánea. A nuestro saludo de compañeros una seguridadmente el suyo y hace votos porque el nombre patrio tenga mañana tras la frontera plumas defensoras, movidas por una afectuosa y nueva amistad.

ASPECTO DE LA CARRERA

En la estación del Mediodía
El decorado de la estación es precioso. De las altas bóvedas de cristal pendían guirnalda francesas y españolas, largos de 10 metros.

Escudos y guirnalda cubren las paredes laterales y el frente; en la explanada se ha formado una calle con escudos y banderas españolas y francesas entrelazadas, y en la salida se ha formado un arco, que viene á ser la puerta de Toledo en pequeño, arco de bastante gusto, rematado por canastillas de flores y banderas, y en cuyos frentes se lea esta inscripción:

«La Compañía de M. Z. y A. al presidente de la República francesa».

El andén, tapizado lujosamente, ofrece una severa nota de elegancia. El Sr. Süss y los altos empleados de la Compañía pueden estar muy satisfechos.

Desde la una de la tarde, con antelación de dos horas, numeroso público comienza á afilarse á la estación.

Por los andenes no se permite andar sino á las autoridades y á los reporteros con pase especial del gobernador. El secretario del Gobierno, Sr. Dieffeburno, el director de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, Sr. Süss, y el Sr. Parraga, jefe de la estación del Mediodía, están sin descansar desde muy temprano. Van y vienen entre una multitud de guardias, de policía secreta, de mozos, de empleados.

Las verjas halláanse custodiadas por parejas de la Guardia civil de Caballería. Un cordón de agentes de Orden público se extiende por la gran explanada.

Los tranvías llegan atestados; automóviles y carruajes se abren paso difícilmente y miles de personas ocupan los muelles de frente al ministerio de Fomento.

La Puerta de Atocha

Sin decorado alguno más que el de las verjas de la estación y el de las colgaduras y banderas de las casas que dan enfrente, la Puerta de Atocha halláase invadida por el público.

Las parejas de Guardia civil mantienen con sus caballos á la ola humana; en torno á la estatua de Moyano, en las verjas del ministerio, en pequeñas tribunas de alquiler levantadas sobre derribos, un público, impaciente, se amontona.

El sol, aunque no luce espléndido, calienta. La muchedumbre, sofocada, hace un consumo enorme de cerveza y refrescos. Numerosos vendedores burlan la rigurosa vigilancia y van de un grupo á otro, á espaldas de los agentes de Orden público.

La nota femenina destaca en la explanada el continuo aleteo de sus abanicos, el agitar de las plumas de sus sombreros, el pitar de los bolsos de sus sombrillas de color.

Calculáase que en los alrededores de la estación y Puerta de Atocha hay la friolera de 20.000 almas.

Del Botánico á Neptuno

La entrada del magnífico paseo ofrece un arco muy bonito. Escudos y banderas, con su nota viva, resaltan bajo el palio de los árboles. La gran verja extendiendo sus barrotes, con olor á pintura nueva, y entre sus hierros seculares asoman los pimpollos del Botánico. Larga hilera de sillas, ocupadas por numeroso público, se extiende frente al Museo de Pinturas. En los postes eléctricos hay escudos franceses y españoles, y las banderas fraternales se agitan bajo el cielo azul.

El sol no acaba de romper. Celajes tenuos, como encajes finísimos, ocultan sus magnificencias. Con todo, el calor es sofocante; algunas señoras, estrujadas materialmente, sufren vahidos.

En la plaza de Cánovas

La plaza inmensa también está llena de gente. Por las calles de la Lealtad, de la Bolsa, decorada lujosamente; del Museo, sin decorado alguno; del Prado y de la Carrera de San Jerónimo, afluye sin cesar gentío inmenso. La bella fuente de Neptuno lanza en alto el chorro de sus surtidores; el dios bizarro, con su corona y su tridente, rige los petros de sus aguas. La verja circular está repleta de curiosos. El pueblo mira y se recrea con los tapices del palacio de Villahermosa. Es un golpe de vista espléndido y un rumor popular que ensordece. De los altos árboles pajizos llueven hojas secas de otoño.

Del Banco á la Puerta del Sol

A la salida del Salón del Prado, viniendo de la estación del Mediodía, se ha levantado un arco triunfal de mucho gusto.

La famosa fuente de la Cibeles muéstrase artísticamente engalanada.

El Banco de España luce colgaduras, pero no ha modificado en nada su iluminación.

El ministerio de la Guerra ha puesto su mayor cuidado en el adorno del interior del edificio, en el cual se alojara M. Rouvier, presidente del Consejo de ministros de Francia.

A pesar de que en la exornación no es la calle de Alcalá la más recargada, presenta bonito aspecto por los escudos y gallardetes y banderas que la Compañía general de tranvías de Madrid ha mandado colocar en los postes que sostienen los cables eléctricos; por el adorno del teatro Apolo y del Real Acro-Club; por la tribuna levantada delante de la iglesia de San José; por los millares de banderitas francesas y españolas que dan la nota más pintoresca á los kioscos.

La iluminación especial de la Presidencia del Consejo de ministros es severa y brillante, y de lo más elegante y precioso la de la Gran Peña.

También llama la atención la de La Grasham, y son dignas de mención las fachadas decoradas de muchos edificios de esta calle, como el Nuevo Club, el Casino de Madrid, el hotel Santa Cruz, el ministerio de Hacienda, la Librería de Romo, el Circulo de Bellas Artes y la Cámara de Comercio, y los cafés de la entrada por la Puerta del Sol.

El Casino de Madrid levantó una tribuna en los solares en que construye su nueva casa.

El aspecto de la Puerta del Sol es vistosísimo, y por la noche ha de resultar verdaderamente fantástico.

Los faroles se han utilizado para colocar trofeos, escudos y banderolas, en que ondean insignias de colores, nacionales de la República y la Monarquía.

Sobre los mástiles se alzan escudos, en los cuales pueden verse, alternados, los cuarteles de la villa de París, los de la villa de Madrid, la R. E. de la República francesa y los castillos y leones de la Monarquía española. De palo á palo nutridas hileras de vasos de colores, que, si nuestro cálculo es exacto, no bajarán de 4.000 docenas, y que contienen estearina.

Estos vasos se encenderán de la siguiente forma:

Una mecha de algodón pólvora une entre sí todos los colgantes de vasos y penetra en éstos para encender una cantidad de estearina suficiente á siete horas de iluminación. Frenética la mecha por un extremo, se incendia el contenido de los vasos, y ¡fla! ¡fla!

Entre los tapices que cubren los balcones del ministerio de la Gobernación se destacan hermosos escudos y banderas que llenan gran parte de la fachada.

La Transatlántica, el Crédit Lyonnais, el Hotel de la Paix, el Bazar de la Unión, la Compañía de Teléfonos, cuantos tienen su residencia en la Puerta del Sol, han rivalizado por dar al centro, al cual refugia la animación y la vida madrileña, un aspecto deslumbrador en estas fiestas.

También llaman la atención por el buen gusto con que están adornados el palacio de Casa Riera, El Banco Español del Río de la Plata, el Circulo villaverdistas y el Club turino.

Los balcones de esta Sociedad están artísticamente adornados con colgaduras de colores nacionales y capotes de paseo azules, blancos y encarnados. El aficionado D. José Domínguez ha dirigido el adorno, que es de buen gusto.

VIAJANDO POR FRANCIA

En Burdeos

Burdeos 22. El cónsul de España en esta subió al vagón presidencial, saludando á M. Loubet.

La colonia española aclamó al presidente, que daba las gracias muy amablemente.—Rodocet.

En Poitiers y Tours

Paris 22. Por telegramas aquí recibidos se sabe que el presidente de la República pasó sin incidentes por Poitiers y Tours.—Clement.

En Bayona

Bayona 23. A las ocho y treinta y uno pasó por ésta el tren que conduce á M. Loubet, al cual saludaron las autoridades durante los pocos minutos que se detuvo.—Périer.

En Hendaya

Paris 23. A la llegada á Hendaya del tren presidencial se le tributaron á Loubet los honores de ordenanza.

A la hora indicada partió el tren para Irún.—Clement.

ENTRADA EN ESPAÑA

San Sebastián 23. A la hora fijada en el itinerario llegó á Irún el tren conduciendo al presidente de la vecina República.

Se detuvo el convoy unos momentos antes de entrar en aguias.

Una compañía del regimiento de Sicilia con bandera y música, tocando ésta, alternativamente, La Marsellesa y la Marcha Real, hizo los honores á M. Loubet.

Avanzó hasta llegar al andén el tren y nuevamente se detuvo descendiendo el ilustre huésped del vagón que ocupaba.

El público aclamó al presidente, y M. Cambon, después de saludar á M. Loubet, presentó al gobernador civil de la provincia, al ayuntamiento del rey coronel Milans del Bosch, á los generales Zappino y Pavia y al Sr. Rodríguez San Pedro.

Después de conversar con todos, revisó las tropas y cruzó la sala de espera, que estaba lujosamente adornada y en ella lucía una profusa iluminación.

Pasó el presidente entre la doble fila que formó el elemento oficial, y se presentaron á saludarle una Comisión de la colonia francesa de Irún y el coronel francés en dicha villa.

El presidente de la Diputación dirigió á M. Loubet frases de salutación, manifestándole el gran honor que esta provincia recibía con la llegada del presidente de la República francesa.

Este contestó que se complacía en estrecharle la mano.

También le dio la bienvenida el alcalde de Irún en nombre del pueblo español y le entregó un mensaje en el que se pide al presidente el indulto del pelotari español Echegarria, prófugo que reside en Hendaya.

En medio de las aclamaciones del público subió M. Loubet al coche-salón, y al séquito francés se unieron los Sres. Milans del Bosch, Rodríguez San Pedro, gobernador civil y coronel subinspector de la Guardia civil de esta región.

Estas dos autoridades acompañarán hasta Miranda al presidente.

Mensajes

San Sebastián 23. Antes de partir el tren hizo el gobernador entrega á M. Loubet de un mensaje telegráfico que le dirigía el alcalde de Zaragoza, concebido en los términos siguientes:

«Excelentísimo señor: Tengo el alto honor de significar á V. E. al pisar tierra española, el testimonio de la más alta estimación que el Ayuntamiento y la ciudad de Zaragoza sienten hacia la gran nación francesa que tan dignamente representa. Sea bien venido y tened en cuenta que Zaragoza considerará como un gran honor que sois su huésped y recibáis personalmente las manifestaciones de simpatía que la ciudad desea. Este Ayuntamiento, al relevar la opor-tunidad de Zaragoza, no puede menos de expresar sus esperanzas de que con la apertura del túnel internacional de Canfranc contribuya á estrechar más los vínculos de los dos pueblos hermanos.—El alcalde, Félix Garralda.»

A la hora señalada salió el tren presidencial de la estación de Irún, haciendo los honores de ordenanza la compañía de Sicilia, mientras la banda entonaba La Marsellesa.

El público aclamó á M. Loubet. Durante la breve estancia en Irún el presidente recibió varios despachos y dejó redactado otro para transmitirlo al rey de España, pero manifestó deseos de que no se diera publicidad á su telegrama hasta mañana.

El coronel Milans del Bosch y el gobernador, por telegrama, también, respectivamente, al rey y al ministro de la Gobernación, por las estaciones de Rontería y Pasajes, en las cuales numeroso público aclamó á monsieur Loubet.

EN SAN SEBASTIÁN

San Sebastián 23. La estación de San Sebastián estaba adornada con guirnalda y banderas y rótulos alumbrados eléctricamente, en los que se leía: «Viva Loubet!», «Viva Alfonso XIII!».

A la llegada del tren presidencial el público, que en numerosísimo, ovacionó á monsieur Loubet, mientras la banda municipal tocaba La Marsellesa.

Ayuntamiento de Madrid

de la Escolla, vestido de gran gala, con casco y coraza.

A continuación de la Escolla, iba un coche de Palacio de la Federación, en el que iba el marqués de la Mina, el comandante general de Alabarderos marqués de Pacheco, el grande de España de servicio con el rey señor marqués de Santa Cristina, y el mayordomo de servicio marqués de Berges.

Las fuerzas de la Parada rindieron a las augustas personas los honores de ordenanza.

Loubet en el regío Alcázar. Entrada de la comitiva

A las cuatro menos cuarto, en punto, los batidores de la Escolla asoman por el extremo de la calle Mayor, y en este momento la banda del regimiento de Parada entona la Marcha Real, que el público recibe con entusiastas muestras de respeto, descubriéndose todos.

A medida que el cortejo avanza la inmensa muchedumbre que rodea al Alcázar da incesantes vivas a Loubet y a Alfonso XIII, y el rumor de las estruendosas ovaciones, cada vez más fuertes, más entusiastas y más delirantes, atruena completamente el espacio, mientras las señoras, desde los balcones, agitan los pañuelos, y los hombres los sombreros, como prueba de un gran desbordamiento de entusiasmo.

El carruaje sigue avanzando lentamente por la ancha plaza de la Armería, y los hurra y los vítores a Loubet y a Alfonso XIII se hacen cada vez más formidables, llegando a apagar los ecos de la Marcha Real, y de la Marcha Real, que entonaba la música y las bandas de cornetas.

M. Loubet, sonriente, satisfecho, en actitud patriarcal, se descubría constantemente para saludar a la muchedumbre que no cesaba de aclamarle.

Don Alfonso contestaba a las aclamaciones de sus súbditos saludando militarmente y sin que la sonrisa desapareciera un momento de sus labios juveniles.

La reina y las infantas también fueron cariñosamente aclamadas por la multitud.

Por fin el carruaje presidencial con su brillante séquito, en el que se confundían los uniformes franceses y españoles, llegó al extremo del zaguán principal, seguido de siete carruajes más, los cuales conducían a los siguientes personajes:

Segundo coche.—S. A. el príncipe Don Fernando de Baviera y teniente coronel Elorriaga.

Tercer coche.—M. Rouvier, M. Cambon, duque de Salmay y marqués de la Mina.

Quinto coche.—M. Mollard, M. Moreau, capitán de navío Huguet y general Espinosa.

Sexto coche.—M. Poulet, teniente coronel vizconde de Cornulier Luegner, teniente coronel Reibell y general Boudo.

Séptimo coche.—Teniente coronel Roulet, comandante Bouillanne de Lacoste, D. Ramón Piña, y coronel Milans de Bosch.

Ochoavo coche.—M. Paul Loubet, M. Combarieu, mayordomo de semana, y teniente coronel Echagüe.

El rey y M. Loubet descendieron del carruaje al pie de la escalera de honor, siendo recibidos por el Gobierno, alcalde de Madrid, el alto personal del Gobierno civil al frente del Sr. Ruiz Jiménez, los coraceros general Debatisse, coronel Lamy y capitanes Schneider y Garnier, invitados por el rey para asistir a los festejos en honor de Loubet; los secretarios de la Embajada de Francia, los oficiales mayores de Alabarderos y los jefes de Palacio.

El jefe del Estado francés saludó a todos efusivamente, cuyo acto presencié desde lo alto de dicha escalera S. M. la reina y la infanta Doña María Teresa.

La música de Alabarderos tocó la Marcha Real, alternando con la Marcha Real fusilera.

M. Loubet, cuyo rostro revelaba la movida emoción, se dirigió acto seguido a las habitaciones interiores del regío Alcázar.

Cumplimiento a la reina

Momentos después de haber llegado a Palacio M. Loubet acompañado de los señores Rouvier, Combarieu y Cambon, cumplimentó en sus habitaciones a la reina madre, infanta Teresa e infantas Don Carlos y Don Fernando.

La entrevista fue sumamente cariñosa, cruzándose entre Doña Cristina y el jefe del Estado francés frases de gran consideración, afecto y simpatía.

Estaban con la reina la camarera mayor duquesa de San Carlos, la dama de guardia marquesa de Aguilar de Campoo y el grande de España duque de Almenara Alia.

Revisando a los Alabarderos

Terminada la visita oficial a S. M. y A. A. M. Loubet, seguido del rey y su séquito, descendió al patio principal de Palacio, donde se le revisó al Cuerpo de Alabarderos, que se encontraba formado en línea, al frente de sus jefes y oficiales.

El señor presidente, que vestía de frac, con la banda de la Legión de Honor y otras condecoraciones, pasó por todo el frente de dicha fuerza descubierta, mientras la banda tocaba la Marcha Real fusilera.

Terminada la revista, los Alabarderos desfilaron ante M. Loubet en columna de honor, llamando extraordinariamente su atención la marcialidad y gentileza de los guardias palatinos.

A sus habitaciones

Terminado el desfile, el presidente fue conducido a sus habitaciones, procediendo inmediatamente a cambiarse de traje para recibir a las augustas visitas a S. A. las infantas Doña Isabel y Doña Enlaila.

Dichas visitas las realizó a las cinco y media de la tarde con el ceremonial anunciado, regresando a Palacio a las seis y cuarto.

La recepción diplomática

En este momento, siete de la tarde, el presidente de la República francesa es cumplimentado por todo el Cuerpo diplomático extranjero acreditado en la corte.

La recepción resultó brillantísima. Asistieron a ella los embajadores de Alemania, Rusia, Austria-Hungría, Inglaterra, Italia, y los ministros de Portugal, México, Suecia y Noruega, Chile, Japón, Honduras, Ecuador, China, y en suma, todos los ministros y encargados de Negocios que se encuentran en la corte.

Al retirarse de Palacio un gentío inmenso continuaba ocupando la plaza de Oriente y sus alrededores, aclamando sin cesar a la familia real y al presidente de la República francesa.

Grandes precauciones

Las precauciones adoptadas por las autoridades han sido grandísimas. Al final de la calle de Bailén los soldados que cubrían la carrera formaban un gran semicírculo, cerrando en abanico el acceso a la plaza de Oriente, dejando expedita la plaza de la Armería, en cuyas puertas fuerzas de Orden público de a pie y de a caballo impedían la entrada de los curiosos.

Cintas cinematográficas

A pesar de las terminantes órdenes dadas por las autoridades prohibiendo, entre otras cosas, el que se sacaran desde la vía pública fotografías de Loubet y su comitiva, varios fotógrafos y aficionados han logrado desde claros y determinados puntos estratégicos impresionar varias cintas cinematográficas de la entrada en Palacio del presidente de la República y de nuestro monarca con su brillante séquito.

La musa callejera

Desde la hermosa tribuna levantada en la calle de Bailén, frente a la Alameda, al pasar el coche de Loubet y el rey arrojaron unos pequeños prospectos que contenían los siguientes y originales versos:

Viva...!
Brilla, sol, sobre el Alcázar
de jerárquicas familias;

y con tu madeja de oro
que das a la tierra vida,

Ilumina el regío escudo,
que la cruz que ostenta encima
es la santa ley de Dios
y de cristianos la insignia.

¡Brilla que el ilustre huésped
que en su interior hoy habita
saludar pueda cien años
la luz brillante del día
para gloria de la Francia
que le venera y admira.

Y este lazo cariñoso
de dos naciones amigas,
sea el prólogo de paz
para el mundo que las mira.

¡Viva Loubet! ¡Viva Alfonso!
¡Viva España y Francia! ¡Vivan!

CARRANQUE.

El banquete

En el banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

El banquete en honor del ilustre huésped que se verificará a las ocho de esta noche en el gran comedor de gala de Palacio,

M. Loubet hasta Lisboa y desde Lisboa marchará en tren especial a París donde aguardará a Loubet de su viaje de Lisboa a Marsella en un buque de guerra de la Marina francesa.

En rey invitado

El rey asistirá a la comida que se celebrará en honor de Loubet en la Embajada francesa.

BANQUETE EN EL CIRCO DE MERCANTIL

A las doce comenzó el anunciado banquete en el Circo de la Unión Mercantil.

Los salones estaban artísticamente engalanados con trofeos y banderas españolas y francesas.

Como ya es sabido, la fiesta se celebraba en honor de la representación de la Cámara de Comercio de París por el referido Circo.

Asistieron al banquete 150 comensales, figurando muchas señoras.

Durante la espléndida comida, los reuñidos cambiaron frases muy afectuosas para España y Francia, haciendo votos por que nuestras relaciones comerciales con la vecina República tiendan recíprocamente a la vida próspera de ambas naciones.

Inicio los brindis, en francés, D. José Canalejas, dedicando un afectuoso saludo a los representantes de la Cámara de París.

Habló a continuación el Sr. Maitre en parecidos términos.

Luego pronunció en español un breve y hermoso discurso D. Constantino Rodríguez, siendo, como los dos anteriores, objeto de grandes aplausos y felicitaciones.

En nombre de la Cámara de París habló su presidente, el senador M. Loubet, y el secretario de la misma M. Ferné, teniendo palabras de gran afecto para el Circo de la Unión Mercantil y para España, palabras que fueron acogidas con aplausos prolongados.

La fiesta terminó en medio del mayor entusiasmo, a las dos y media, dirigiéndose los comensales inmediatamente después de terminada a la tribuna que el mencionado Circo Mercantil tiene levantada en la calle de Alcalá, para esperar el paso del presidente Loubet.

En el banquete no tuvo representación la Prensa.

No obstante, y a pesar de no haber sido invitada, sirvan las precedentes líneas de información de dicho acto al público que constantemente nos favorece, y por el cual y para el cual vivimos.

Menú del S. M.—23 Octubre 1905.

Dinner.

Potage Destillac.

Consommé Diplomate.

Hors-d'œuvres.

Petites Croûstades Régentes.

Saumon du Rhin Sauce Mousseline Relevé.

Solles de veau à la Prince Orloff Entrée.

Jambons de Prague à la Rachel. PUNCH.

Zambagione Napolitaine.

Fonds d'Artichauts à la Valois.

Rôt.

Poulardes du Mans à la broche.

Salade Bagration.

Gâteaux Ambroise du Nice.

Ananas glacés.

Vins.

Jerez 1847.

Ritz-Johannisberg.

Château Margaux.

Bourgogne Romanée.

Champagne Pommery Grens.

Oporto.

Durante el banquete la banda del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos interpretó las siguientes composiciones:

Ouverture dramatique, de Biot.

Minuetto de Menon, de Massenet.

Amazones de Paris, fantasía, de Saint Saens.

Sérénade, de Gounod.

Airs de Ballet d'Hamlet, de Thomas.

Fantasia de cantos populares españoles, de Izengard.

Los que se alojan en Palacio

En Palacio se han alojado, a más de monsieur Loubet y su hijo Paul Loubet, el general Dubois, M. Mollard y M. Combarieu, con sus correspondientes ayudantes.

Albums de felicitación

Con motivo de la visita del presidente de la vecina República, han colocado álbums en la Mayordomía mayor de Palacio, en los cuales han firmado, a más del Cuerpo diplomático extranjero, el Gobierno y gran número de franceses residentes en esta capital.

Estadística curiosa

Raufet para la soirée de esta noche en Palacio.

Petits pains au foie-gras, 10,000; Sandwichs au jambon, 2,500; idem id. Langue, 2,500; idem id. Volaille, 2,500; idem id. Rosif, 2,500; 4 Bretons; 4 Plum-Keaks; 4 Babas glacés; 4 Broches; Petits gateaux variés, 5,000. Glacés Vainille, Café, Fraise, Nougatine, Limonade, Café glacé, Grosseille et Framboise, 7,000.

Galletes Marie, Wafflers, Demie-Lune, Champagne et Sud-Express.

A casa de la infanta

A las cinco y media de la tarde salió de Palacio en carruaje a la Grand'Arrière.

En las calles de Bailén, Ferraz, Quintana, Princesa y todo el trayecto se veía gran público en los balcones, notándose alguna desanimación en la calle de Ferraz.

En el derribo del cuartel de San Gil los obreros, con banderas españolas y francesas, saludaron el paso de M. Loubet y Don Alfonso.

En este trozo se oyeron vivas y muchos aplausos.

En el cuartel del Príncipe Pío la oficialidad de los regimientos allí acuartelados, con sus familias presencian el paso.

Las músicas tocan La Marsellesa y La Marcha Real española.

En todo el trayecto hay menos colgaduras que en el itinerario seguido al llegar a Madrid el presidente de la República francesa.

Recibiendo muestras de cariño han llegado la comitiva al palacio de la infanta Isabel.

El coche que conducía a la misión francesa ha sido aplaudido y vitoreado por el público.

En el palacio han permanecido breves momentos, regresando a la plaza de Oriente por la calle de la Princesa y Bailén, siendo aplaudidos por el público, que había aumentado considerablemente.

El trayecto ha estado vigilado por fuerzas de Seguridad y de la Guardia civil.

Acto del rey

Ha sido objeto de muy favorables comentarios el hecho de que S. M. el rey se dirigiese a la estación sin las precauciones que al retorno se adoptaron, llevando el escuadrón de Escolta distanciado del coche y no demostrando temores ni preocupación de ninguna clase.

Con este acto de serenidad y confianza Don Alfonso ha querido revelar que toda la rigurosa custodia que después se aplicó era en honor y servicio de la seguridad personal de nuestro ilustre huésped.

Riños exagerados

El celo para evitar el acceso al trayecto que había de recorrer la comitiva ha llegado a tales extremos por parte de la fuerza pública, que algunos ministros que llegaron a la estación por el exterior de aquel se vieron imposibilitados de romper la línea de soldados y tuvieron que desender de sus carruajes para poder llegar hasta el andén.

Rouvier no se embarca

Maurice Rouvier, el presidente del Consejo de ministros de Francia, acompañará a

pasar por el Parque de Madrid, saliendo por la puerta de coches a la calle de Velázquez, lista, Castellana, Hipódromo, regresando por Rosellón y Alcalá.

Desde allí marchará a Palacio por la calle de Alcalá, Puerta del Sol, Arenal, Carlos III y plaza de Oriente.

A las siete y media, comida en la Embajada francesa, marchando M. Loubet, desde Palacio, por las calles de Bailén, Mayor, Alcalá y Olózaga, regresando por las de Olózaga, Ferraz y Quintana, plaza del Prado, Carrera de San Jerónimo, plaza de las Cortes, calle del Prado, al teatro Español, donde a las ocho y media de la noche se verificará la función de gala, poniéndose en escena *Reinar después de morir*, por la compañía Guerrero-Mendoza.

Al terminarse ésta, regresará la comitiva a Palacio por la calle del Príncipe, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, Mayor y Bailén.

La venta antes que la hora

El impudor de hoy, que tiene motivos para estar bien enterado de lo que ocurre con respecto al reparto de billetes, dice lo siguiente:

"LA FUNCIÓN DE GALA DEL REAL."

Está terminado el adorno del teatro Real, que por su buen gusto y elegancia llamará seguramente la atención de todos. El comisario regío, señor marqués de Tavera, ha demostrado una vez más en esta ocasión su celo y su gusto exquisito.

Sabido es que el palco regio ha sido objeto de una importante reforma, prolongándose hasta el piso de los palcos bajos, lo cual le da un aspecto monumental verdaderamente grandioso.

El reparto de las localidades comenzará hoy. La Comisión que ha echado sobre sí la ardua tarea se ha encontrado con dificultades insuperables para complacer a cuantos podían billetes. Muchos millares de cartas se han recibido en demanda de localidades, y claro está que la mayor parte de ellas no han podido ser atendidas. Muchos altos funcionarios se han quedado sin billetes, al haber adoptado por la Comisión, siguiendo las indicaciones del Gobierno, ha sido el que correspondía a la naturaleza de la fiesta oficial, internacional y palatina.

Los palcos bajos, a que corresponde el del rey, serán ocupados exclusivamente por el cortejo, por la suite del presidente de la República y por las ambas Cámaras, por el Cuerpo diplomático y por el presidente del Consejo de ministros. Los dos plateas de proscenio las ocuparán: una los ex presidentes del Consejo de ministros y los titulares del Toisón de Oro, y la otra los ex presidentes del Congreso y del Senado. En las otras plateas estarán la diputación de la gran duquesa, el jefe del Estado Mayor Central, capitán general y gobernador militar, damas de la aristocracia y algunos muy significados personajes políticos.

En los palcos principales estarán los ministros de la Corona, las representaciones de los Tribunales Supremos de Justicia, de Guerra y Marina y Cuentas; los capitanes generales y el almirante, el Consejo de Estado, gobernador civil, diputación provincial, Ayuntamiento de Madrid, concejales de París, senadores y diputados franceses, generales de la guarnición y Consejo del Banco de España.

El Consulado y la colonia francesa, el Circo de la Unión Mercantil y la Cámara de Comercio las Academias y otras entidades tendrán sus puestos en los palcos segundos.

La parte numerada del paraiso será ocupada totalmente por los alumnos de las Academias militares, que vienen a prestar con su juventud y marcialidad un interesante atractivo y que intervendrán en las maniobras del Campamento de Carabanchel.

La distribución de las butacas ha sido laboriosísima. Buena parte de ellas las ocupan la colonia y la Prensa francesa.

Bastan estos datos para que el buen sentido haga comprender a los que no han sido favorecidos con ningún billete la imposibilidad que existió para que todos lograsen su deseo.

El señor duque de Tamames y las demás personas que componen la Comisión, nos ruegan hagamos público que les es imposible contestar a todas las cartas que se les han dirigido, por ser verdaderamente extraordinario y abrumador el número de éstas.

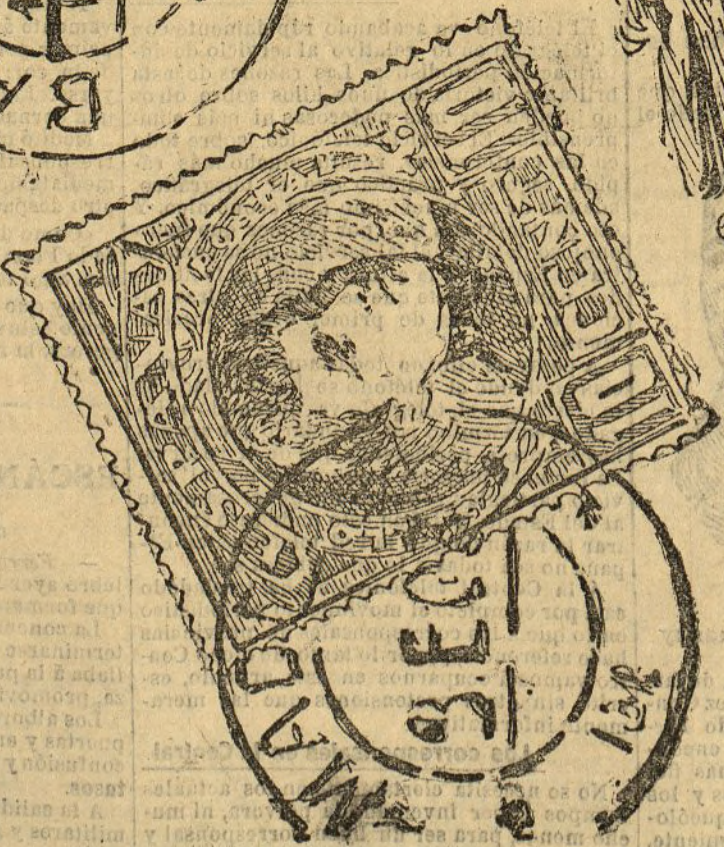
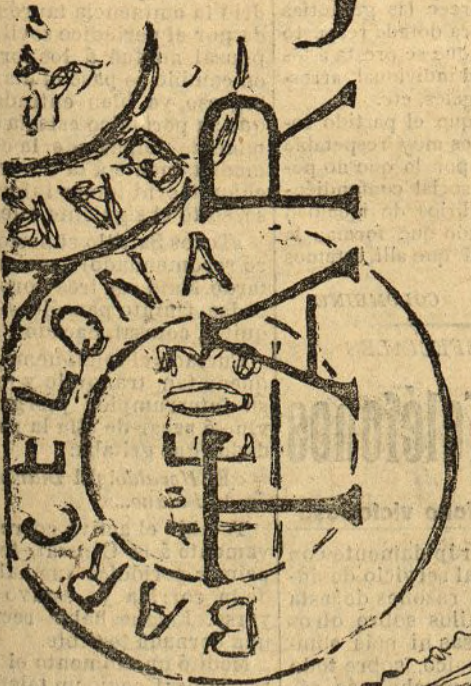
DIARIO UNIVERSAL

Cuicio Pla



Ayuntamiento de Madrid

ESPANA
JETA POSTAL



POLITICA AGRICOLA

Sobre el regadío

El viaje del ministro de Fomento a visitar las obras del Canal de Aragón y Cataluña pone de relieve y da actualidad a la política hidráulica. Tiene ésta dos partes, a saber: primera, llevar el agua a los terrenos; segunda, aprovechar esa agua.

Generalmente sólo se piensa en la primera parte. Preténdese que el labrador se cuide por sí solo de la segunda. Hay en ello error grave. Por ese error, fracasado muchas empresas constructoras de obras hidráulicas. Por ese error existen hoy canales sin regar. Por ese error hay en el mismo borde de obras de riego tierras de secano castigadas por las sequías. Conviene estudiar estos hechos detenidamente. Cuando ocurren hay alguna razón que los explica; no es sólo la socorrida rutina de nuestras clases agrícolas.

El cambio de cultivos que supone pasar de secano a la explotación racional e intensiva del regadío es un cambio profundo, radical, formidable: un cambio que exige capitales, en gran escala a veces, y que exige además instrucción.

Suponemos ya el agua al borde de una finca. ¿Puede echarse esa agua al terreno sin trabajos previos? En general, no. El agua marcha obedeciendo a las leyes de la gravedad. El agua irá donde debe ir, según el declive y la conformación del terreno; no donde quiera el labrador, no donde convenga al labrador.

Lo primero que se necesita es arreglar el terreno, hacer que esté llano, con ligera pendiente, con regueros que conduzcan el agua. No es tan fácil regar como parece. Esta adaptación del terreno exige a veces un gran movimiento de tierras. Hay aquí ya la necesidad de un aumento de gastos que no todos pueden soportar; he aquí la necesidad inmediata de facilitar capital que haga posible ese trabajo.

En orden al cultivo es menester también un considerable aumento de gastos. Aumento de abonos, aumento de labores, aumento de brazos... Cuadruplica a veces la cosecha el riego, se dice; pero no es el riego sólo, es el riego con todo su acompañamiento de cambios en el cultivo.

Suponemos que se ha facilitado el agua y que se ha anticipado el capital. Un así no se ha dado todo lo necesario. Ahora es indispensable la instrucción, la divulgación práctica de los procedimientos especiales para aprovechar bien las ventajas del regadío, para explotar el agua. Como se ve, en esta llamada política hidráulica el agua es necesaria, es casi la primera materia; pero con ella sola no basta. Es uno de los factores de la producción; es uno de los elementos de la transformación de los cultivos; pero por sí solo es ineficaz para lograr los apetecidos bienes.

Tres pies, por lo menos—valga la comparación vulgarisima—son necesarios para sostener un banco. Tres pies son también necesarios para que las obras de riego alcancen y sostengan el éxito de la política hidráulica. Esos tres pies son:

- 1.º Agua para regar.
- 2.º Capital para arreglo de terrenos, para abonos, para labores, para maquinaria, para semillas nuevas, etc.
- 3.º Instrucción adecuada para emplear el agua con provecho y con acierto para cambiar los cultivos, etc.

Pronto tendrán agua extensos terrenos de Aragón y de Cataluña que hoy son de secano. ¿Se habrá hecho ya todo lo que hay que hacer? No. Se habrá hecho la primera parte; pero queda la segunda, que es quizá tan importante como la primera. Dejaremos abandonados a los labradores a sus escasos recursos, a sus pobres iniciativas, a su casi impotencia?

Así se ha hecho muchas veces y de ahí ha venido el fracaso de las obras hidráulicas. Confiamos que ahora no ocurrirá lo mismo.

En efecto, el conde de Romanones, al dirigirse al público en su viaje, ha hecho ya notar que después de tener el agua queda por atender el otro aspecto del problema, el aspecto técnico-agrícola. Ha anunciado ya que es menester facilitar capital a los labradores con el crédito. Estos anuncios son casi una promesa y no se debe dudar del cumplimiento.

En orden a la instrucción agraria, una reciente disposición del ministro de Fomento la garantiza, la hará posible y fácil. El decreto creando campos de demostración agrícola en toda España, consigna en su art. 2.º que esos campos se instalarán en tierras de regadío cuando por circunstancias particulares convenga divulgar los procedimientos especiales para cultivar en esta clase de terrenos. He ahí atendido el problema de esa instrucción. ¿Qué mejor que un campo de demostración en cada pueblo de la zona, cultivando en regadío bajo la dirección del servicio agrario, con todos los adelantos modernos?

Véase cómo ahora, en este caso, la política hidráulica es entendida y practicada ampliamente, consistentemente, de un modo completo y práctico.

Mas para todo ello es menester favorecer el crédito, favorecer la constitución de sindicatos agrícolas que coadyuven activamente a la acción del Estado; es menester igualmente buscar procedimientos para hacer prácticamente obligatorio el riego. Hay, en una palabra, que llevar a las Cortes las leyes de sindicatos, de crédito, la reforma de la de aguas, llegando, si es preciso, a la expropiación de los terrenos que, siendo de regadío, no se riegan. De este modo llegaremos pronto a la transformación del cultivo en esas tierras. El programa no puede estar mejor trazado por el ministro de Fomento: «Demos—ha dicho—con el agua y además del agua, capital e instrucción.» Después pobjugemos a regar y a cultivar bien. Ello es cosa de verdadera utilidad pública: esa es la verdadera política agrícola.

F. de CARVIO

POR TELEGRAMA

LA SALUD DEL PAPA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Lo que dice el doctor Laponi

Roma 22. Interrogado sobre la salud del Papa el doctor Laponi, ha dicho que Pío X hallase ligeramente acatarrado, pero que no guarda cama.

Añadió que el Papa no ha vuelto a experimentar otro nuevo ataque de gota desde que lo acometió el de Enero.

Debido al malestar presente, el Papa ha suspendido las audiencias públicas.—Gallardo.

¿Está o no enfermo?

Roma 22. A pesar de que se desmiente afirmado que el Papa padece de un fuerte ataque de influenza.—Gallardo.

LA GRAN VIA

A PROPOSITO DE LAS INDEMNIZACIONES

Por ley de 28 de Junio de 1887, ampliatoria de la de 21 del mismo mes de 1855, se regulaba la forma en que habían de realizarse las expropiaciones forzosas de propiedades para el arreglo de la Puerta del Sol, destinando a indemnizar a los moradores con industria y comercio la suma de 2.500.000 reales.

El ministro Sr. Salaverría dictó en Enero del 88 una Real orden regulando el procedimiento para la distribución de la suma consignada «con la mayor equidad posible».

Resultado de actualidad esta disposición ministerial ahora que con motivo de la apertura de la Gran Vía los comerciantes e industriales con establecimientos en muchas de las casas que han de derribarse reclaman el beneficio de la indemnización para todos y no para los que vengán ejerciendo el comercio con diez años de anterioridad a la resolución acordada las obras, como se prescribía en la Real orden citada.

El Sr. Salaverría, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable.

Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Llegaba a más todavía la Real orden del 88; a hacer partícipes de los beneficios a los industriales que por lo exigido de su comercio no satisficieran contribución.

La base primera decía textualmente:

«Tendrán derecho a indemnización en la parte que pueda corresponderles».

Primero. Los dueños de establecimientos, comerciantes e industriales situados actualmente en las casas sujetas a expropiación, aunque no sean moradores de tiendas.

Segundo. Los de los establecimientos que existían en la casa propia de la Beneficencia al tiempo de ordenarse su demolición en 1854.

Tercero. Los que existían en el edificio del Buen Suceso en la misma época y cuyos solares lleguen a expropiarse en virtud del art. 2.º de la ley de 28 de Junio último.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

POR TELEGRAMA

HORRIBLE DESGRACIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cartagena 23. En el Camino de las Canteras, sitio muy próximo a esta ciudad, a las nueve de la mañana de ayer un carro cargado con 70 quintales de mineral de cobre arrolló al niño de cinco años Antonio Alarcón Sánchez, en el preciso momento en que el carro daba la vuelta a un recodo donde jugaba aquí, asustándose al oírlo.

Al advertirlo el padre, pastor que se ocupaba de un sitio cercano al de la casa, corrió al carro, el cual no intentó detenerse.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

LOS EMPLEADOS DE HACIENDA

Lo merece en verdad y en el sentido del mayor elogio, el notable artículo que el señor Rivas Moreno publica en *Heraldo de Madrid* titulado *El obrero de leña*.

Es un artículo y reflexivo, nada con más autoridad que el de nuestro colaborador del *Heraldo* para resumir en los estrechos moldes de una crónica estudio tan profundo y meditado, describiendo con gráficos detalles de fino observador el calvario de una desdichada clase: la del obrero de leña.

Sociólogos eminentes, insignes publicistas, dedican sus energías todas al mejoramiento moral y material de la clase obrera. Sabios gobernantes de todos los países dictaron leyes y encaminadas a este fin, y también en España la semilla dió fruto, colocando al obrero en situación de tal mejoramiento social que nunca aspirarían los que en fábricas y talleres trabajan hace una docena de años. Consecuencia lógica de una activa propaganda fueron estos brillantes éxitos, pero sus frutos no llegaron a alcanzar a los que más necesitados estaban de mejora, a los obreros de leña. Ellos nunca pidieron, y por eso han sido postergados.

Evoluciones naturales del tiempo, el más eficaz regenerador, hacen despertar hoy a los eternos olvidados, en justa vindicación de un derecho que jamás les fue reconocido al fin de la vida. Esta clase media social, más importante que población en España, la más sufrida, la más resignada, se dispone a pedir, y no porque haya de hacerlo suplicando debe ser menos atendida.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

LITERATURA REGIONAL GALLEGA

Explicación necesaria

Exigencias del espacio me obligaron a suspender en el último artículo publicado la relación de poetas gallegos, ya comenzada en otro artículo anterior, que hoy quedaría completa si no fueran innumerables los buenos cantores que en la faja sencilla y amorosa de aquella región bizarra, componen sus dulces estrofas, sus inspirados versos.

Mi deseo me lleva a no omitir a nadie de los que tengo en estima; más si, por lamentable desconocimiento ó por involuntario olvido, dejase de citar aquí a algún poeta ó literato de indudable mérito.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

Desde luego, y sin necesidad de grandes comentarios, nótese la enorme diferencia entre lo hecho por los Poderes públicos cuando la reforma de la Puerta del Sol y lo que trata de hacerse con motivo de la Gran Vía. Entonces, se concedía el beneficio a quienes, en lo posible a los intereses de todos, no establecimiento para comerciantes e industriales más distinguidos que los dependientes de la importancia de sus negocios.

Los comerciantes e industriales preteridos continuaban trabajando en el sentido de lograr que se les atendiera, y de desear sería que se encontrara modo de servirlos.

Un testigo presencial logró apaciguar al pastor, demostrando la inculpabilidad del carro, que ingresó en el Depósito municipal.—Almagro.

Los empleados del ramo de Hacienda, el más numeroso de los que sirven al Estado, serán los primeros. Quizá vengán después los de Gobernación; otro día los de Correos, o igual; lo que importa, lo más indispensable, ya se ha conseguido: disposición para la demanda, solidaridad en la defensa. Para ello ha bastado que dos beneméritos obreros (así se los puede llamar) tomen la iniciativa. Interpretando mutuas aspiraciones han recabado la adhesión de 3.500 empleados para pedir mejoras al Gobierno. Dura es la empresa, no sólo la ignora; pero si en ella colaboran todos en la justa medida que a cada uno corresponde, la obra iniciada por aquéllos será de resultados positivos para la clase cuya desventuras tan minuciosamente enumera el señor Rivas Moreno.

Nunca mejor que la ocasión presente para formular la demanda. Ocupado el Poder por hombres de amplio espíritu liberal, gobernantes a la moderna, ellos han de resolver en primera instancia estas peticiones de justicia. Los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda acogerán, no hay duda, con la simpatía que merece, este movimiento de reivindicación. Ellos decidirá y muchos nos prometemos, ó la campaña emprendida tendrá sus más entusiastas defensores en estos dos paladines de las nuevas ideas.

¿Obtendrá resultado la labor? Avanzado nos parece contestar. Esperemos.

El Sr. Amor Mellán, con gran espíritu de justicia, estimaba comprendidos en la ley a cuantos tuvieran comercio en la zona expropiable. Considerando que no se trataba de una indemnización completa de perjuicios, muy difícil de apreciar, sino de la distribución de una cantidad consignada de antemano, el reparto debería hacerse en proporción a la importancia del negocio, representada por la cuota contributiva. También se tomaba como base el que los establecimientos se hubieran abierto antes de declararse la utilidad pública de las obras (1854) o después, mejorando a los primeros.

El nombre de este distinguido escritor fué tímidamente citado, me trae a la memoria con su *Colección de cantos populares gallegos*, el *Cancionero popular gallego*, de José Pérez Bailesteros, literato, filólogo, poeta y director del Instituto de la Coruña, *cancionero de insalvable valor por el rico tesoro de composiciones que contiene y por el interesante Apéndice*, en el que se adicionan a las copias gallegas de carácter general sus concordancias y correspondencias castellanas, andaluzas y catalanas, trabajo que me proporciona hoy, para terminar, la satisfacción de citar con elogio a su autor, mi admirado poeta Antonio Machado, uno de nuestros primeros folkloristas.

Mariano Miguel DE VAL

CENTRO DE PASIVOS

Una Comisión del Centro general de pasivos, presidida por el conde de Alarcón, don José Martín Pozuelo, ha visitado al ministro de Hacienda con objeto de reiterarle las peticiones hechas anteriormente para la supresión del descuento, a la cual manifestó el señor Echegaray su criterio opuesto al gravamen sobre los haberes, que considera injusto, vejatorio e inhumano, y que por imposibilidad fatal de las circunstancias no ha podido incluir esa reforma en los presupuestos que van a discutirse; pero promete solemnemente que si continúa en el ministerio será consignada la rebaja de los descuentos en el presupuesto que ha de presentarse a las Cortes en el mes de Mayo próximo.

LECTURAS PARA LA MUJER

(DESDE PARÍS)

FEMINISMO SOCIALISTA

Acaban de publicarse las conclusiones del Congreso de feminismo socialista celebrado en París durante los días 28 a 30 del mes de Septiembre último.

Dichas conclusiones son solamente 11; pero abarcan un gran número de asuntos trascendentales, como a continuación pueden ver mis lectoras.

Primera conclusión. Buscar los medios prácticos para atender a todas las reformas sociales necesarias a la mujer.

Segunda. Pedir la supresión del reglamento de la prostitución.

Tercera. Organizar fiestas laicas para las familias que no acuden a los templos los domingos.

Cuarta. Reformas concernientes a los niños de la asistencia pública.

Quinta. Creación de hoteles populares para las mujeres.

Sexta. Creación de talleres para las mujeres sin trabajo.

Séptima. Lo que deben ser los Sindicatos de mujeres.

Octava. El papel de las mujeres desde el punto de vista antilutitista.

Novena. Organización de la propaganda del feminismo.

Décima. El descanso semanal.

Undécima. La actitud de las mujeres en las elecciones de 1906.

Respecto a esta última conclusión, los congresistas han convenido en que poner la papeleta en manos de una mujer ignorante ó que carece de pan y trabajo, sería lo mismo que poner un biberón en manos del recién nacido, que no sabe hacer uso de él. Sólo serviría para continuar la mentira del sufragio.

Pretenden, sin embargo, que se les conceda el voto político, porque en justicia se deben igualar ante las leyes los derechos de los dos sexos, ya que en la ley penal y en la contribución de cargas para el Estado se les considera lo mismo.

Entre tanto, las mujeres se proponen hacer uso de su influencia en la familia para que sean sólo elegidos los candidatos que protejan las ideas liberales y útiles a la patria. La amenaza sería; hay hombre político que consentiría perderlo todo por amor ó por miedo de perder, no diré la paz, sino la tranquilidad del hogar.

En cuanto a los deberes militares, las mujeres piden también la igualdad, pero desde el punto de vista del antilutitismo. Su lema es: «Antes la insurrección que la guerra».

Respecto a la creación de fiestas para las familias laicas, donde puedan encontrar salud y esparcimiento los que no acuden a los templos ni escuelas dominicales, se cree que bien pronto será un hecho, y en cada alcaldía se designará un local para esta clase de reuniones. En lo tocante al descanso semanal, se pretende hacerle extensivo a los cultivos.

Pero, sin duda, la conclusión más importante es la que se refiere a abolir el reglamento de la prostitución, vergüenza de las sociedades modernas.

Nada se hace con los medios puestos en práctica hasta hoy para impedir la trata de blancas. La conclusión del Congreso feminista respecto a este asunto es muy acertada; se funda en que el reglamento es ilegal, contraria a los principios del derecho; que ofrece las garantías ilusorias de que se la considera dotada respecto a la salud y moral sociales, y que se presta a los abusos, atentados a la libertad individual, arrestos arbitrarios y condenas ilegales, etc.

Hay que tener en cuenta que el partido socialista femenino en Francia es muy respetable y que la influencia de la mujer, por lo que no podemos reírnos de su acción social confundiendo con los descabellados delirios de igualdad de los sexos y masculinización que forman la base del feminismo idealista a que allí estamos acostumbrados.

COLOMBINE

INFORMACIONES ESPECIALES

La Prensa en Teléfonos

El teléfono victorioso

El teléfono va acabando rápidamente con el telégrafo en lo relativo al servicio de información periodística. Las razones de esta brillante victoria de unos hilos sobre otros no pueden ser más poderosas ni más comprensibles. El servicio telefónico, sobre todo en las conferencias, resulta mucho más rápido, seguro y práctico que el telégrafo, además de ser muchísimo más económico. Y eso contando con que, por razones que fuera demasiado detallar, el tal servicio no se encuentra en España a la altura y con las facilidades para el cliente que se halla en otras naciones, no todas de primer orden precisamente.

A pesar de ello, en todas aquellas provincias en donde el teléfono se ha instalado es lo cierto que el telégrafo va quedando relegado a un término tan secundario que apenas hay empresa periodística que de él se sirva. La inmensa mayoría han optado por el servicio particular, renunciando generosamente al del Estado. Quizá en esto pudieran encontrar la razón de que la red telefónica en España no sea todavía lo que debería ser.

A la Central telefónica se ha trasladado casi por completo el movimiento periodístico en lo que a los

Las grandes maniobras francesas

La restauración del poder militar francés. La obra de la Escuela Superior de Guerra y del Estado Mayor General.

Todo el que haya seguido con alguna atención la evolución del Ejército francés desde 1870, habrá de reconocer los progresos realizados en su instrucción teórica y práctica, puestos en evidencia por las grandes mejoras en la organización y en los métodos de instrucción.

Venida Francia por Alemania, no pensó ni por un momento anular su Ejército y dedicarse nada más que al desarrollo de los intereses materiales; precisamente de la importancia atribuida a éstos por el último de los Napoleones y la desorientación del Estado Mayor General francés, fueron las principales causas del desastre. El Ejército prusiano encontró muy escasa resistencia de parte del pueblo francés, cuyo patriotismo se había debilitado, y estaba atento no más que a su bienestar, y la dirección de la guerra estaba tan desorientada que, no disponiendo más que de 200.000 hombres que oponer a los 450.000 de los alemanes, desplegó de Alsacia a Thionville, con un frente de más de 200 kilómetros.

No ha perdonado Francia ningún sacrificio para restaurar el espíritu patrio; en el periódico, en el libro, en el teatro, en la organización de Sociedades patrióticas, en la implantación del servicio militar obligatorio, sometiendo a la rudeza del servicio militar al intelectual y al millonario; en la inversión de enormes sumas para material de guerra, creación de grandes campos de instrucción, en suma, ha empleado todos los medios para reimpulsar en su potencia militar. Por su parte, el Ejército francés ha contribuido con sus fuerzas a la obra patriótica, lanzando de sus filas a los ineptos, trabajando sin descanso intelectual y físicamente hasta alcanzar una doctrina, una orientación en armonía con las condiciones de la guerra moderna.

Francia fue vencida por los procedimientos de Napoleón dados a conocer en Alemania por Clausewitz; se había olvidado esta doctrina; el alto mando francés aún creía que se estaba en la época de la guerra de posiciones, que fue vencida por la guerra de maniobras de Napoleón. Las campañas de Crimea, de Italia, de Argelia y de Méjico, habían agotado a las tropas; pero esto no era suficiente, sobre todo para preparar el mando a la gran guerra. Le faltaba unidad de doctrina, más precisa hoy que nunca por lo numeroso de los Ejércitos modernos y el modo de combatir.

En la gran guerra todo debe sacrificarse al principio a la concentración a toda costa del mayor número de fuerzas posibles, a fin de batir al adversario y aniquilarlo en una batalla decisiva y sangrienta. Las cuestiones de terreno, la ocupación de territorios o posiciones, son de orden secundario; no intervienen más que como medios para facilitar la batalla.

En las guerras coloniales el atacante tiene generalmente superioridad sobre el adversario por el armamento, la organización y la disciplina. Como se dispone del tiempo, se puede utilizar el espacio como convenga y ocupar determinadas posiciones.

Las preocupaciones del mando son diferentes en los dos géneros de guerra. La una no prepara necesariamente para la otra. Los acontecimientos de 1870 lo demostraron cruelmente, así como las dificultades actuales de Alemania contra los hereros.

En 1870 no era solamente el alto mando el que había olvidado la gran guerra. Nuestras tropas, dice el general Zurlinden, no conocían la disciplina indispensable a las marchas en grandes masas; no sabían acantonar y se guardaban mal. Nuestra Caballería ignoraba el servicio de seguridad lejano y los reconocimientos. Nuestra Artillería no sabía corregir su tiro.

Nuestros generales se habían resentido de la apatía ambiente. No teniendo medio para guiarlos en medio de lo que el mariscal de Sajonia llamaba las tinieblas del arte militar, retrocedieron más de un siglo y se mostraron imbuidos de los principios anticuados de la guerra de los siglos XVIII.

Dos organismos han contribuido principalmente a la reorganización del Ejército francés a su orientación, en vista de las verdaderas necesidades de la guerra: el Estado Mayor General de Ejército y la Escuela Superior de Guerra; el primero, después de un período de tanteos y de incertidumbre respecto al método que se debía seguir en los estudios militares, se enderezó por la verdadera vía, buscando en la historia militar, especialmente en las campañas de Napoleón, la doctrina en el arte de conducir la guerra; alcanzada la verdadera orientación se transmitió por el intermedio de los oficiales que cursaron en la Escuela al Estado Mayor General del Ejército y a los Cuerpos de tropa. Esta doctrina se encuentra en los reglamentos publicados en los últimos veinte años y en las obras de algunos de los profesores eminentes de la Escuela, como Maillard, Langlois, Bonald, Foch, Cherif, Cretin, etc. Además la labor, tanto en el campo de estudio como en el de la práctica del mando, no se ha limitado a los trabajos de la Escuela de Guerra y Estado Mayor General, sino que en todas las armas y servicios, en las escuelas, en las fábricas, se ha trabajado sin tregua ni descanso y dotado así al Ejército francés de una oficialidad instruida y un excelente material de guerra.

La dura lección de 1870 obligó a los franceses a estudiar los procedimientos que habían seguido sus enemigos para vencerlos; se daba el caso de que Prusia no había mantenido ninguna campaña importante hasta la de 1866 contra Austria, tan breve como decisiva, y no obstante había derrotado en cuantas ocasiones se le presentaron batalla a los veteranos de Argelia, de Crimea y de Italia; independientemente de la preparación del espíritu nacional, la causa residía, en lo que atañe a la parte militar, a errores graves en la preparación y en la ejecución de la guerra.

El estudio teórico y práctico dirigido con inteligencia, la preparación cuidadosa

de la guerra en todo lo que cabe prever, fueron las causas de la superioridad de las tropas prusianas sobre las francesas.

Descubierto el principio generador, los resultados tenían que ser y han sido fecundos; se atribuyó en adelante a cada una de las materias que constituyen los conocimientos de la profesión la importancia real y efectiva que tienen en la ejecución de la guerra; pasaron a segundo término, y únicamente para las especialidades; los estudios de Ciencias Exactas, que son no más que un medio y hasta entonces se habían considerado como un fin; la Geografía militar, la Historia militar moderna profundamente analizada, la táctica, fueron y son objeto de detenido estudio; después del juego de la guerra, los problemas sobre planos preparaban al difícil tránsito de la teoría a la práctica; ésta se efectuó con verdadera y positiva orientación, comenzando por las maniobras con cuadros, siguiendo con ejercicios combinados en todos terrenos, empleando las maniobras con fuegos de guerra y coronando la instrucción con las grandes maniobras.

El primer paso para corregirse es reconocer los propios errores y defectos; esto exige una gran franqueza de alma que es indudable supo tener la nación francesa y el Ejército francés; uno y otro nos han señalado el camino que debemos seguir, no para imitarlos rutinariamente y servilmente, pero sí para aceptar mucho de lo que tienen de bueno y adaptarlo de una manera racional; de otro modo, en tanto que nuestra vanidad nos cree la mentida imagen de que todo lo hecho antes y lo que hoy se hace es irrefragable, no podemos esperar un porvenir más halagüeño que el pasado.

La primera materia es buena; pero está herida por la desorientación y la desconfianza.

Los intereses sagrados de la defensa de la Patria lo ordenan con imperioso ademán: *Levántate y anda.*

J. VILLALBA

ABUSO CRIMINAL

Desde Cáceres nos escriben una extensa carta relatándonos con toda suerte de detalles un abuso tan cobarde como criminal, que despierta la indignación de todas las personas honradas.

Antes de comentar estos hechos queremos transcribirlos tal y como nos los refieren: "Autoriza el reglamento de la Beneficencia provincial de Cáceres para entregar expositos a las nodrizas que quisieran lactarlos y criarlos fuera del Hospicio, pagando por ellos 15 pesetas mensuales. Estas 15 pesetas se cobran en la contaduría presentando cupones acompañados de las certificaciones de existencia de los lactados. Como los pagos se hacen al que presenta los cupones, se ha creado en Las Hurdes, y en el partido de Plasencia, una miserable industria que realizan infames usureros, que adquieren los cupones de las nodrizas dándoles por ellos una cantidad mísera."

Mas no contentos con esto, los mercaderes y acaparadores de carpeta han acudido al delito y al crimen para cobrar por expósitos ya fallecidos, con lo cual se han realizado negocios tan pingües, que hay en esta comarca un individuo que en pocos años hizo una fortuna de 50.000 duros, siendo ahora el rey y el omnipotente caudillo del territorio hurdanés no sabiendo casi leer ni escribir.

Con conocimiento de algunos de estos hechos, la Diputación acordó girar una visita, y en las sesiones ahora celebradas han pedido los diputados Millán, Pera, Carrasosa e Ibarrola, la formación de proceso, el nombramiento de juez especial y que se muestre parte acusadora la Diputación.

Intil es decir la serie de obstáculos que se han puesto para que no denunciaran los hechos que han de motivar el procesamiento de caciques, curas, jueces y alcaldes, pero arrojándolo todo, se hizo la denuncia y la Diputación acordó que el asunto pasara a los Tribunales."

Elogiamos sinceramente la actitud de los dignos diputados que hicieron la denuncia en la Diputación extremeña; para erismos de tal falta necesitabamos un castigo duro, rígido, inflexible; al lado de aquellos resultados casi fatales leves las atrocidades a que nos tienen acostumbrados las Diputaciones provinciales, y por nuestra parte bastaría cuanto sea posible para que no queden impunes tamaños abusos, ocupándonos extensamente de ellos.

INFORMACIÓN FINANCIERA

La industria de conservas

El presidente de la Unión de fabricantes de conservas de Vigo ha dirigido al Sr. Montero Ríos una interesante carta concretando y exponiendo las aspiraciones de dicha industria. Dicese en ella que ahora es cuando se halla la fabricación conservera de España en el verdadero período de desarrollo, pues el acaparamiento de los mercados por los industriales franceses le imponía una vida lánguida que hacía difícil la colocación de sus productos.

"Desde hace algún tiempo—añade la carta,—por virtud de haber casi desaparecido la pesca de la sardina en Francia, pudimos nosotros luchar en mejores condiciones, no siendo paradójico afirmar que si no nos falta la valiosa protección de nuestros Gobiernos llegáramos en breve plazo a dominar en todos los mercados."

Hay que tener presente que para las sardinas de las costas portuguesas y españolas será fácil conseguir en todas las naciones tratadas de comercio favorable a nuestra exportación por no tener las naciones hechas excepción de Francia, que defiende productos similares.

Tanto el presidente del Consejo como el ministro de Estado han dirigido contestación al presidente de la Unión conservera y a los fabricantes de Marina ofreciéndoles tener presente al concertar los tratados las aspiraciones de la industria de conservas y salazones de pescado.

El crédito marítimo de Francia

El ministro de Marina en Francia se propone dictar en breve una disposición encaminada a favorecer la formación de Sociedades de crédito marítimo, concediéndoles iguales ventajas que las que disfrutaban las Sociedades de crédito agrícola desde el año 1894. Un reglamento especial fijará los medios de control y de vigilancia de que el ministro podrá hacer uso con las Sociedades de crédito marítimo.

El ministro desea destinar 400 ó 500.000 francos anuales para la consecución del fin que se propone, que, como es natural, es altamente beneficioso para el comercio marítimo de Francia.

Nueva Sociedad

Bajo el nombre de Sociedad Anónima de Bajos del Puerto de Cataluña, se ha constituido en Bélgica una Sociedad que tiene por objeto la adquisición o arrendamiento en España y en otros países de ferrocarriles y tranvías vecinales y urbanos.

Se dedicará en general a explotar cuanto se relacione con la tracción y a la producción y venta de energía eléctrica.

El capital que se constituye asciende a 1.050.000 francos y está representado por 10.500 acciones de 100 francos. Hasta ahora han sido suscritas en numerario 1.500 de dichas acciones.

Subasta de Deuda

El 31 de actual se verificará en el despacho principal de la Deuda y Clases pasivas la subasta de amortización de la Deuda del Tesoro procedente de personal.

La suma disponible al efecto es de 3.735,80 pesetas, compuesta de 833,33 pesetas, dobla parte de la consignada en el presupuesto vigente, y de 2.502,47 pesetas sobrante de la subasta verificada el 30 de Septiembre último.

La Deuda de Rusia

En 1.º de Enero de 1906 la Deuda de Rusia se elevará a 7.631.935.948 rublos, con aumento de 615.405.312 sobre la existente en 1.º de actual.

El aumento procede de la emisión del empréstito alemán 4.º, por 100 de 231,50 millones de rublos y de dos empréstitos interiores de 200 millones cada uno.

El servicio de la Deuda absorberá en 1906 334.729.871 rublos, ó sean 37.771.681 más que en 1905 y 45.430.888 rublos más que en 1904.

Habría que añadir a estas cifras las cantidades correspondientes al empréstito que Rusia ha de realizar en breve.

LA CARIDAD EN FRANCIA

Es ya muy conocida y proverbial la acogida que siempre ha dispensado Francia a los emigrados españoles de toda procedencia, sin mirar para nada a los partidos a que unos y otros pertenecieron, y mucho que España entera ha estado siempre obligada a la generosidad y al afecto de los franceses; pero en el actual momento el cardenal Lacot, arzobispo de Burdeos, ha publicado una hermosa y elocuente Pastoral, rogando a sus diócesanos que se fijen en el tristísimo cuadro que ofrece la dilatada región andaluza, donde el hambre y la miseria hacen crueldades estragos, y que se muevan sus corazones para prestarles cada uno en la medida de sus fuerzas un eficaz apoyo.

Dice muy bien el ilustre prelado en el documento a que me refiero, que la caridad española ha hecho esfuerzos sobrehumanos para atender las necesidades de los hambrientos, de los enfermos sin asistencia, de los desamparados sin socorros, de los ancianos incapaces de moverse para ir a buscar en otra parte el alimento que en su casa les falta.

No puede trazarse con más perfecta exactitud el cuadro que hoy ofrece la en otro tiempo floreciente región andaluza, ni excitarse con palabras más secuestradas la caridad de los habitantes de los pueblos que alcanza la jurisdicción de ese apóstol cristiano, que respondiendo a su augusto ministerio, sabe que para su ejercicio no hay fronteras, no hay razas, no hay nada que pueda estorbar la acción católica que recibiendo gracias celestiales y fuerzas sobrehumanas, se impone a todos los egoísmos y es capaz de realizar esos hechos asombrosos que cautivan el alma y ganan prosélitos para las doctrinas evangélicas enseñadas luminosamente por el maestro infalible.

El ejemplo, las obras, las pruebas de la fe en otras palabras, son la fuerza que convence y la verdad y de la eficacia de las doctrinas que se sustentan, y no puede negarse al cardenal Lacot que sabe sentir la caridad y propagarla con la predicación y con los hechos.

Lo que importa es lo que seguramente debe esperarse de la caridad francesa; que las palabras del arzobispo de Burdeos repercutan en otras regiones de la nación vecina, porque de ese modo el hambre, la miseria, el abandono, las enfermedades, los rigores del invierno, los infortunios que hoy se sienten en Andalucía encontrarán algún remedio o al menos, y habrá una nueva ocasión de decir: ¡Bendita sea la caridad!

EUSTO.

CALLEJERAS

MÚSICOS Y DANZANTES

Les coqueux ont leur part de gloire.

En el tedio de la tarde dominguera la algarabía ha sacado la gente a los balcones; unas voces infantiles destempladas sostienen esa nota incolora de los tangos que subrayan los ayes y las palmas.

En medio del arroyo está el grupo gitano aseolando sus harapientos vistosos, y las chiquillitas que cantan hacen correr a la que baila en el centro.

Tiene pocos años. La cara bronceada con azules greñas pegajosas se ilumina con la blancura de los dientes, y sus ojos son negros y cambiantes.

Todo el cuerpo cúbico, serpentina, esbelto, nerviosísimo, se agita en la oleada de faldas andrajosas con tiras de colores; y es lasciva su inocencia por el ritmo de sus caderas de efebé; sensual el contorno de los brazos; é incoante la ofrenda del busto juvenil...

¿Qué atávico misterio dió a la niña gitana voluptuosidades de Oriente? ¿Por qué baila con inmovilidades de templo, flexiones de palmera, sonrisas de esfinge y elegancias de loto? ¿Por qué turban los acentos de su extraña malopea?

Suenan los olés y prosigue la danza. Llega al barrio apartado, con los hoteles elegantes, un eco sordo de la bulliciosa alegría, y una lluvia de monedas de cobre choca con resplando metálico al caer de las manos patricias en la acera.

El grupo gitano se concentra para... deliberar (¿?) y aparece aislado, altanero, como raza indomable.

¿Paria errante, que a través de los siglos evoca tiendas nómadas, nefandos ritos y tierras de sol que fecundaron unos ríos, sagrados? ¿Cuál será tu estirpe soberana, si arrastras como un manto regio tan andrajosa y nostálgica de venecio?

.....

En el aire tibio caen las gotas primeras.

Llegan, con el lazarrillo, resignados y graves. Los cobija el saliente alero, y lamentables, se destacan las tristes siluetas apoyadas contra el muro viejo de una calleja estrecha.

A pie firme aguantan la llovizna importuna que moja como vapor, y poco a poco fin espolvoreo diamantino en el paño humedado y la pana oscura de los trajes. Humedecidas caen las alas de los sombreros blandos y usados, dejando en sombra los rostros que revelan amarga conformidad.

Pasan indiferentes y de prisa los que el agua molesta, turbando con el chapoteo de sus pasos la quieta espera de los pobres hombres que destapando sus viejos instrumentos se ponen a tocar.

Son romanzas arcaicas, cavatinas con fermetas en desuso; arias anticuadas donde unas almas de ciegos ponen melancólicas acentos, relámpagos de inspiración mal dirigida é infinita tristeza.

En la impenetrable máscara tienen los músicos el vago mirar de los ojos, que no reflejan la imagen de la vida; otros

cierran los párpados sobre la órbita sin luz con doloroso gesto.

Y sigue monedando la lluvia, relucientes los tejados, deslucidos y calados los sombreros; escasos é insensibles los que pasan sin pensar en lloviznas...

Los pobres hombres guardan sus instrumentos en silencio; cogidos de la mano se alejan despacio de la calleja estrecha, doblan la esquina y se esfuman las tristes siluetas.

Queda flotando por el aire un resto de melodía que aún cascada tenía sentimiento... Se pierde en el chubasco...

CONDESA DEL CASTELLÁ.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

En Valencia se corrieron toros de Bienvenida, que valieron poca cosa.

Los matadores encargados de estoquearlos fueron Relampaguito y Chiquito de Begoña. Este fué herido, después de haber matado dos toros con valentía, resultando con una mano lastimada.

Relampaguito mató por esta causa cuatro toros y estuvo muy bueno en todos, sobresaliendo notablemente en uno, al que mató de modo superior.

En Tetuán, Infante y Lobito estoquearon los toros que los correspondieron trabajosamente, y la corrida acabó bastante tarde.

En Carabanchel, Matapazolcos que actuaba de primer espada, desechó a su primero de un rincez; bueno y media también muy buena, recibiendo una ovación.

A su segundo, después de torrearle cerca y parado, lo desechó de una estocada un poquito contraria.

Finilo de Valencia en su primero lo toró desafiado, y a su segundo lo desechó con media caída.

Ambos espadas fueron aplaudidos banderileando.

PAPEL IMPRESO

El ilustrado editor Sr. López del Arco no cesa en su empeño de enriquecer las letras españolas, ya con obras originales, ya traducidas, de los más insignes escritores. Cuatro libros acaba de publicar, dignos de brillante acogida. Estos son: *Trapias*, de Joaquín Diente, obra sensacional como todas las de este ilustre autor (2 pesetas); *Peña de oro*, de Zahonero, deliciosa y genial como todas las suyas (1,50 pesetas); *Los pobres mujeres*, de Max Valvo, traducción de Rodríguez Chaves (1 peseta); y *Sanguinaria*, de Catulle Méndez, traducción de Carlos Miranda (2 pesetas).

Todas estas obras de gran importancia literaria y artísticamente presentadas, se hallan de venta en las principales librerías y en la casa editorial, Don Ramón de la Cruz, 18, Madrid.

FINAL DEL CONGRESO AGRÍCOLA

Juén 22. El señor barón de Velasco hace un brillante discurso de la inauguración en Jaén en relación con el resto de la Península. Comienza manifestando con la elocuencia que en él es costumbre, que el vacuno adolece del sistema vicioso seguido en las labores de los cortijos al tercio, y todo en general se resiente de la falta de alimentación por los bruscos contrastes de abundancia y escasez del sistema de pastoreo.

Para remediarlo recomienda la hienificación y el ensilaje de los pastos sobrantes en primavera, ya de prados naturales ya de maces y praderas artificiales de maíz, alfalfa, trébol, etc.

Corregido ya esto, expone los dos sistemas que la ciencia aconseja para llegar en breve a la regeneración de las razas, selección y cruce, exponiendo muy brillantemente cómo debe practicarse la primera y señalando los peligros de la segunda, a la que llama un peligroso explosivo, pues con igual facilidad que crea destruye. Hablando del cruce recomienda para el lanar la manchega y el Sodon y Oxford, para obtener corderos de degüello; para el vacuno el Hereford, como ganado de trabajo; para el de cerda el Berupé; en el caballar el árabe, y en el cabrio expone el fracaso de los ensayos de las variedades de la segunda, y a la vez en los Rosgos y Alpes, pero que crece pueden adaptarse a los montes de esta zona.

Solicita del Gobierno Granjas, Exposiciones, reforma de mataderos; pero entiende que antes debe preceer el esfuerzo colectivo por medio de la asociación.

Terminó el elocuente y distinguido orador con unos párrafos dedicados a Jaén, en los que recordó los recuerdos de su historia, expone esta tierra, cuna de la lealtad, conagrará todos sus esfuerzos a la defensa y difusión de las enseñanzas que este Congreso produzca, y reclama como hijo de Jaén un puesto de honor en la avanzada, pues por Jaén y para Jaén serán todos sus esfuerzos.

El señor barón de Velasco fué muy felicitado y muy aplaudido.

El Sr. Fernández Mir, que sucede en el uso de la palabra al señor barón de Velasco, expuso su tema sobre "Algunos aspectos de problema agrario". Había expectación por escuchar al orador, que venía precedido de fama elocuente.

En brillante forma desarrolla perfiles llenos de doctrina. Dijo que debía estudiarse más la parte moral que material. Expuso causas, problemas y remedios. Estas fueron: creación de Casas agrícolas de abono; Bancos para agricultores, establecimientos de colonias, exclusión de todo tributo al obrero del campo, privilegio de menor tiempo en el servicio militar y difusión de la enseñanza agrícola, unidos ricos y pobres en ella.

Termina con hermosos párrafos su discurso, que puede calificarse de modelo de elocuencia y de doctrina.

El orador fué objeto de los aplausos generales.

El notable escritor y rico propietario de Badajoz D. Fernando Liera ha leído las conclusiones que presenta al Congreso, que ha de apoyar mañana. Es la principal la del fomento del cultivo de la vid.

El director general de Agricultura, acompañado de su secretario particular el redactor de *El Globo* Sr. Pérez Luján y del ingeniero agrónomo segundo jefe del negociado de Agricultura Sr. Arce, ha marchado en el correo de esta tarde a Madrid.

La última sesión

A la última sesión acudió escasoísimo público. D. Juan Pedro Afán de Rivera es el primero en hacer uso de la palabra. Comienza tributando un caluroso elogio al ilustre jefe de Jaén, Sr. Prado Palacio, por sus desvelos en beneficio de esta provincia. Propone en su discurso: que los Municipios no puedan hacer repartos de consumos; que se cobre este impuesto como la contribución territorial; supresión de los Municipios menores de 1.000 vecinos, agregándolos a las cabeceras de partido; proximidad a la capital; nombrar un maestro y una maestra de escuela en los pueblos por cada 100 vecinos, y en las cortadas 6 sitios anejos un maestro; que el crédito agrícola sea personal y se designe por las Cámaras agrícolas, y por último, que no pasen por manos de las Corporaciones políticas los intereses ó el dinero para gasto alguno.

El Sr. Afán de Rivera ha hecho un primer discurso, que lo ha valido muchas felicitaciones.

El ilustrado ingeniero agrónomo D. Ramón Manzanares pronunció breves, pero muy elocuentes palabras, y presentó a la presidencia una memoria con el desarrollo del tema 1.º.

del cuestionario, con las conclusiones que propone. (Es muy aplaudido.)

Habla después el señor conde de Torres Cabrera, que da una idea de la Memoria que con el desarrollo de su tema "Estudio crítico del conflicto del hambre en Andalucía y Extremadura", presenta a la Mesa. Manifiesta que su informe está sacado de la práctica é inspirado en el ambiente social en que viven los obreros cordobeses. Ofrece imprimirlo para que se reparta entre todos los agricultores (Grandes aplausos).

Inmediatamente después habla el Sr. Saavedra, que desarrolla el tema primero del cuestionario, extendiéndose en atinadas consideraciones sobre el crédito agrícola.

El ingeniero director de la Granja Agrícola de Jaén Sr. Benítez, manifiesta a una indicación del señor conde de Torres Cabrera, que por lo que respecta a esta provincia se ha cumplido la Resolución del señor conde de Romanones y tendrá el gusto de facilitar a la Mesa el estado-resumen de la información agraria a que se aludia de los pueblos de la provincia de Jaén.

Ocupa la tribuna el Sr. Guindos Torres (don Manuel), que lee un excelente trabajo en el que desarrolla con gran maestría la conveniencia de solicitar del Estado el ensayo del cultivo del tabaco en esta zona.

Hace atinadas consideraciones y resume exponiendo que en la provincia de Jaén produciría un beneficio inmenso el cultivo del tabaco, que acrecentaría considerablemente la riqueza agrícola de la provincia, donde está comprobado que se cria de una calidad superiorísima. El Sr. Guindos es oído con gran agrado, y su discurso merece elogios de todos los congresistas.

Resumen del presidente

En este momento se levanta el presidente para hacer el resumen.

Comienza lamentándose el señor marqués de Dilar de la ausencia durante las sesiones de la clase agrícola. Ofrece mandar por escrito a domicilio de los agricultores los temas y las conclusiones del Congreso; censura enérgicamente los latifundios y dedica frases de entusiasmo y de afecto a todos los congresistas. Del Sr. Prado Palacio dice que los grandes beneficios que hace por su pueblo son la envidia de toda Andalucía.

Termina haciendo votos por la prosperidad de la nación española, por el rey, a quien se acuerda se le dirija un mensaje, que entregará el Sr. Prado Palacio, manifestándole el reconocimiento del Congreso y rogándole sea intermediario con el Gobierno para el mayor beneficio de la agricultura.

Mensaje al rey

Antes de que el señor presidente pronuncie las palabras de clausura acuerdan todos los congresistas, por unanimidad, a propuesta del Sr. Fernández Mir, que por la Mesa se dirija un mensaje a S. M. el rey pidiendo una alta distinción para el Sr. Prado Palacio para que ella pueda servir de estímulo a los representantes de Cortes de todos los distritos de España que inspirándose en el amor y celo del Sr. Prado en beneficio de su patria, puedan imitar para bien de todos su conducta. La idea es recibida con entusiasmo y todos se adhieren a ella. El presidente nombra en el momento una Comisión para que redacte el mensaje.

El digno diputado provincial, presidente de la Unión liberal de Jaén, don León Esteban, aplaude elocuentemente la idea.

Termina lamentándose del escaso número de agricultores al Congreso, y dice que se tenga como atenuante de esta falta las ocupaciones propias de la época que a todos los ocupa.

Acto seguido de lo que queda expuesto, el presidente declara en nombre de S. M. el rey terminado el Congreso.

Inauguración de una Granja

Juén 21. Amplio noticia de la inauguración de la Granja del Instituto Agrícola de Andalucía oriental.

El acto resultó hermosísimo, asistiendo el director general de Agricultura, autoridades, ingenieros, jefes de los Cuerpos facultativos, congresistas y Prensa.

El ingeniero director de la Granja señor Benítez, lee una Memoria, que es celebradísima.

El director general hace elogios calurosos a la Granja y al Sr. Benítez, y tributa entusiastas frases al Sr. Prado Palacio, a cuya iniciativa y trabajos se debe tan importante Centro.

Ofrece que el ministro del ramo hará cuanto pueda en beneficio de la Granja.

Se visitaron todos los departamentos, y estando en el molino acitero pisó solo en marcha el director general.

El Sr. Benítez fué muy felicitado por todos. Terminado el acto de la inauguración el Sr. Prado Palacio obsequió con un almuerzo de más de 60 cubiertos. Asistieron a él el director general, presidentes de las Cámaras Agrícolas, Federación Bético-Extremadura-Canaria, autoridades, congresistas y Prensa.

Premios "Prado"

Juén 21. En el Paraninfo del Instituto ha tenido lugar el reparto de los premios Prado, cuya hermosa institución concen ya por telegramas anteriores los lectores de DIARIO UNIVERSAL.

El acto resultó muy brillante y altamente conmovedor.

El ex diputado a Cortes Sr. Pasquán López pronunció un elocuente discurso, enalteciendo la institución, que merece las más altas alabanzas por el alto sentido de caridad y moral en que está inspirada. Excitó a la Prensa para que, dándola a conocer, pueda servir de ejemplo.

Tuvo frases de fraternal y sincero entusiasmo para el fundador de estos premios señor Prado Palacio, que no deja un momento de producir los mayores beneficios a su pueblo.

MADRID ANTE LA HIGIENE

Las musas de la alimentación

No te figures, lector gourmet, que en estas líneas vaya a presentarte la reina de los Mercados de París, ataviada por el coquetón disfraz de Federica; a la musa amable de seductora mirada, al par que de graciosa é ironía, con la que te estimule el espíritu con sus ojos negros y te alegre el cuerpo con su amor alimenticio al contemplarla con su sonrosada boquita, que vierte micles y fragancias al recitarle versos o al pregonar su morcancía.

No es de flores higiénicas, ciertamente, de embalsamadores aromas; no es de manjares saludables de lo que voy a hablarle; es de nuestra típica musa de granos deseados, de afilada cara, curvada boca, nariz negra o multicolor, con pañolón asido a la cintura sobre el corpiño y con los atributos del peso al hombro y la cota al brazo, con desentona de acento, que parece sonar a planiflor, voca los artículos de la abacería ambulante y corre calles y se detiene en plazuelas, con otras compañías, formando el cordón de la ambulancia, con la que acapala en las aceras alombradas de anchas hojas de col o de verdes de lechuga.

La musa de la alimentación madrileña es muy madrugadora; gusta de la mañana brisa por lo que tiene de desahogado, y hasta alguna anhela el día por el aliento respiratorio que la helada espiritosa otorga a su organismo, dotándole de fuerzas más aparatos que reales.

El día, con sus impacencias en el alborozo, no la dio tiempo tal vez para refrescar su cutis ni para el arreglo del tocado, y prosuosa, antes de que las del gremio ocupen el puesto que le corresponde a la que se anticipa, corre en busca de los sencillos trapos de la rica col o el dorado abillón que la usada cesta cubriera quizás desde el día anterior por falta de venta a la parquía.

Pobres musas! Si entráis en los hogares de ellas, allí hallaréis rostros familiares, cuadros de hambre, estancias frías, mal iluminadas, sin luz ni para contar tanto orgullo, como para que el oxígeno para su aparato respiratorio y ázoe para su digestivo.

Toda la sobre de verdura que encontrarán en esas viviendas, hacinada, mustia, sin color y con olor marcadísimo a selenio, las repugna a los moradores, los cuales encuentran ahitos de carbono y cloruro, y escarminados por grandes trozos de carne de vaca. Y sin embargo, esa pletora de carbono y ese selenio será, en definitiva, para vosotros, caros lectores, que lo ingeriréis refrescado con el más o menos turbio líquido del Lozoya que le haga recordar aparentemente.

La musa joven y no mal parecida se afana en el tráfico. Es un tráfago que roba el placido sueño de la tarde en la ciudad y enemista a la higiene, ahuyentándola de la casa. Por eso se hace esa musa pronto verdulera. Porque el penoso oficio marchita todos sus encantos.

A la musa vieja, harta de alboradas y de trabajos, se le secan ya las facultades, y do mujer pasó a gente. Gente que comulga en la con la menegre, que se asustiza o con coñac, o con la municipal urbano, en día de motines o algaradas.

La musa callejera es la Providencia de los que esperan que todo se lo sirvan a domicilio, ó de las modestas clases cuya *forzada ideal* es la baratura.

Cuando las musas de la clorofila abandonan la luz que en la calle forman, quedan apartadas por la vía pública multitud de restos orgánicos que afloran malolientes al pavimento, y que no tardarán en desprendor sus beneficios efímeros, si les acompaña el vicio y les ilumina el sol por algún tiempo.

La musa de la alimentación madrileña no puede crear la novela de la pasión; infunde compasión y exige por lo común caritativa. Es una intuitiva mujer que probablemente no pisó la escuela, que las letras quizás sean para ella raras é ininteligibles signos y que los preceptos higiénicos que escuchara alguna vez en consejos y bandos, letra municipal, no música del compositor en boca.

Inteligentes musas callejeras que con vuestros rostros insensibles desahogados, con vuestros tristes miradas, llueva, haga niebla, viento o luz el sol acuchillando. Os tengo lástima. Si, mucha lástima.

No sólo porque esas monedas de cobre que tantas veces habéis repesado al día en vuestras manos, impregnadas poligrosamente de óxido, constituyen el escaso producto de vuestro trabajo, sino porque desconocéis la amorosa madre de la salud que se llama higiene. Si os hubieran inculcado este amor maternal en las escuelas, pedirías a las autoridades viviendas higiénicas, mercados salubres, y a buen seguro que vuestros agraciados rostros, atezados por el sol y por los aires y refrescados con vuestros cuerpos en baños públicos, aparecerían en todo el esplendor de la belleza, y vuestras greñas aireadas por el

batidor y bien peinadas, resultarían artísticamente tocadas que no tendrían necesidad de envolver los efectos con que lucen otras soberanas la alimentación.

Agua y jabón. Sal es sobre, pues la dorrocháis a gual, sin vocarlar. Luego qué más os falta? Viviendas sanas, repito, y mercados de barrios donde vayan a comprar los parroquianos rancas, pregonando por las calles y tubiendo a los quintos pisos de casas con porteras complacientes que os permitan ascender centenares de escalones.

Pedid insistentemente mercados en cada barrio para hortalizas, verduras y frutas, y que acaben los infectos puestos.

De esa suerte ganarían también los herberos madrileños, pues del mercado irían anelados productos a la cocina del consumidor sin hacer noche en dudosos hospedaje.

Credme, musas, que si tomáis en cuenta mi leal consejo, dejarías tanhías y muertas de envidia a las mismas musas del Parnaso, y no sería sólo la sencilla serviente vuestra parroquiana, ni el pinche de resaca de un palacio, sino el propio señorito de poco sueldo, que en el vuelo de la capa ocultaría la compra hecha a una linda musa alimentadora é higiénica.

Vengan, pues, mercados salubres en cada barrio y baños populares, que las musas guapas dejarán pronto el oficio.

ARTURO DAZA DE CAMPOS.

POR TELEGRAMA

DE VIENA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un diplomático de cuerpo presente. Incendio en la capilla. Terrible pánico. Desgracias y pérdidas.

Viene en 22. En la capilla ardiente donde estaba el cadáver de D. Jesús Zenil, embajador de México en Viena, cayó una chispa de la araña del centro, incendiando las colgaduras de la habitación.

El fuego propagóse con rapidez extraordinaria, amenazando invadir todo el edificio. Varios obreros, con exposición de su vida, trataron de sofocar las llamas.

Los inquilinos de la casa, poseedores de pánico, querían arrojarlos por las ventanas; pero la oportuna aparición de escaleras y mangas de salvamento de los bomberos impidió que se consumaran los desesperados intentos.

El finado diplomático encerraba en el piso donde se inició la catástrofe un capital en alhajas y objetos artísticos.

Tres bomberos han resultado gravemente heridos.—*Alain.*

VISTAS DE ACTAS

Anoche, a las nueve y media, se constituyó la Comisión de actas del Congreso en la sala de presupuestos para celebrar las vistas acordadas.

Víase en primer lugar el acta de Vondrell. La ataca el Sr. Fontana y fue defendida por el electo Sr. Alegret. Luego se discutió la de Gandesa, que defendió el Sr. Urquía, y fue impugnada por el Sr. Bosch.

El acta de Alcañiz fue impugnada por el candidato derrotado Sr. Coma, que pretendió probar, con referencia a actas notariales unidas al expediente, que se comedieron en la con la menegre, que se asustiza o con coñac, o con la municipal urbano, en día de motines o algaradas.

El Sr. Andrade, diputado electo, rebatió los argumentos expuestos por su contrario con la elocuencia en el habitual.

Se vió por último el acta de Lorca, que fue impugnada por el Sr. Rodríguez Valdez, candidato republicano derrotado, y defendida por el ministro electo Sr. Ruano, sin que ni en la impugnación ni en la defensa se dió nota de interés que consignar.

POR TELEGRAMA

PIRATERIAS MARROQUÍES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El canje. Se había tratado, anterior a verificarse el canje de los oficiales é ling ses por el moro preso en Tánger y otros dos presos también en Tetuán, y por nuevas exigencias de los moros no se efectuó.

Los ingleses en la costa, se retiró llevándose otra vez a Tánger al moro preso.

El incidente fue comentadísimo, y mereció unánimes censuras el hecho de que las naciones europeas estén sometidas a la voluntad de un bandido marroquí.

Ayer volvió el crucero a la playa de los Castillejos y por fin se verificó el canje ante el chef de Vazán.

El crucero *Pathfinder* destacó una lancha de vapor conduciendo al moro, y los oficiales prisioneros bajaron a la playa.

El acta resultó curioso. El moro canjeado fue abrazado y besado por sus hermanos y amigos.

Los ingleses entregaron a los moros 12 fusiles y 3.000 cartuchos.

El crucero salió en seguida con dirección a Gibraltar.—*Yorgi.*

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Los cartiles de hoy

Madrid arde en fiestas, y con ese motivo pululan por esas calles de Dios multitud de forasteros, propios y extraños, de agende y de alende las fronteras. Qué han hecho las empresas teatrales para mostrar nuestro teatro nacional a los que han venido a que se nos? Foca cosa, de cuatro teatros que se hacen oraciones, sólo en uno, y en ese tal vez porque la obligación es imperativa, se hace teatro español; pero no tampoco teatro español moderno, sino *El médico de su honra*, que para muchos de los extranjeros, atraídos a Madrid por las fiestas franco-españolas, será aún mejor conocido que para nosotros.

Libre Dios, sin embargo, de censurar ese cartel, el único que hoy por hoy nos honra; pero sería oportuno que las compañías de la Comedia y la Princesa, que tienen en sus respectivos repertorios teatro español contemporáneo, movieran estos días sus teatros para exhibir, con eso ganancia en ello y ganancia al público, de modo que nadie haya de queja.

Sin eso, en cambio, podremos quejarnos casi todos, porque como teatro nuestro sólo verán nuestros huéspedes unas cuantas maravillas del género chico; para que la decepción de quien busque otra cosa sea aún mayor, ni siquiera hacen ahora en Lara alguna comedia de su repertorio actual.

De 20 zarzuelas que esta noche han de ser representadas en Madrid, seis, de ser, la tercera parte próximamente, son revistas, género que los franceses han relegado ya a sus *Comedies* del género de nuestro *Romeo* y nuestro *Novedades* en esta nueva encarnación, y ellas, además, son tales, que excepto una, que es la *La reina de la noche*, las demás son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

De las restantes 14 obras, una, *Las piedras preciosas*, es tan excesivamente bula según cuentan, que bien podría parecer a los franceses, aun no siendo, cosa suya; siete, *Idolitos*, *Gigantes y cabreros*, *Dolores*, *Mar de fondo*, y *La reina de la noche*, son de los franceses alta idea del ingenio de nuestros autores ni de la esplendidez de nuestras empresas.

san los orosenos; el sarcófago del obispo Pérez Marañón; el notable retablo del altar llamado *De la misa de Alba*; los retablos de la Concepción y de la Anunciación; el pórtico de la Gloria, imitación del de igual nombre de la catedral compostelana. En un oratorio al lado de la Epístola, yace en caja de plata el cuerpo de Santa Eufemia, y en otro altar próximo al Evangelio los de los santos Facundo y Primitivo. Del claustro conserváse, desgraciadamente, una pequeña parte, lo suficiente para hacernos comprender se trataba de una verdadera joya del arte ojival.

No dejéis de dedicar algunos momentos a la antigua, interesante y curiosa iglesia ojival de la Santísima Trinidad, que ofrece dos torres laterales, magníficas portadas y unos acedados coronando el edificio que dicen la asamblea algún tanto a Nuestra Señora de París. Los demás templos nada ofrecen de notable, y únicamente, después de haber algunas parroquias, podéis visitar el antiguo convento de San Francisco, hoy convertido en cuartel, el cual ofrece un interesante claustro.

ARTURO GARCÍA ASSENSIO.

Octubre 1905.

EL HIJO DE RUIZ JIMENEZ

Esta mañana a las diez se ha verificado el triste acto de trasladar desde el Gobierno civil a la Sacramental de San Lorenzo el cadáver del hijo del Sr. Ruiz Jiménez.

En la presidencia del duelo figuraban el general representante de la familia de la real familia, el ministro de Fomento señor conde de Romanones y el de Gobernación Sr. García Prieto.

En la comitiva vimos a muchas y distinguidas personalidades deseadas de demostrar con su presencia al gobernador civil la parte que en su justo dolor toman los muchos amigos y el pueblo.

El cortejo fue muy numeroso, y en él figuraban nutridas representaciones de diversas entidades y Asociaciones políticas y particulares.

Reiteramos al Sr. Ruiz Jiménez y a su distinguida esposa el sentimiento que nos produce la irreparable pérdida que lloran en estos momentos.

PROBLEMA NACIONAL

DE OPORTUNIDAD

Cuando Gladstone presentó a las Cámaras de su país la última reforma de la ley electoral, en cuya virtud figuraron como electores millón y medio más de ciudadanos, Mr. Roberts Lowe, después lord Sherbrook, miembro ilustre del partido Wigh y jefe de una fracción que se llamó de los *adulantes*, temiendo que el aumento de las electores combatía la reforma, y cuando fue aprobada volvió a incorporarse a su partido, pronunciando estas palabras memorables: «La suerte está hecha. Tenemos de ahora en adelante a millón y medio de electores nuevos; esos serán de hoy más nuestros señores. No discutamos ni resistamos el hecho; consagrámonos completamente a educar é ilustrar a nuestros nuevos señores».

Mr. Lowe, según dijo el ilustre hombre público Sr. Navarro y Rodrigo, procediendo a esta profunda convicción consagró desde entonces todos sus esfuerzos a conseguir del Estado una cooperación decidida a favor de la instrucción primaria, y cuando por efecto de sus ideas descentralizadoras la Gran Bretaña, hasta el año 1833, no intervenía para nada en su presupuesto, fue aumentando de año en año las cifras consagradas a esta atención, de modo que sólo para dos regiones, Inglaterra y el país de Gales, consignaba para la primera enseñanza en el presupuesto de 1834 a 81 la cantidad de 3.402.939 libras, y en el de 1884 a 38 la de 3.453.897 libras.

La instrucción primaria, esta se ha extendido en el pueblo inglés de un modo asombroso hasta las últimas capas sociales, y el *salto de las tinieblas* que tanto temía lord Sherbrook, el advenimiento de la democracia, el aumento de millón y medio de ciudadanos en el Cuerpo electoral, se ha realizado sin asombrosos, sin trastornos, sin revoluciones, hasta el extremo de que el socialismo a la hora presente más peligroso es en otras naciones que en Inglaterra, y de que el Cuerpo electoral, allí independiente y libre de toda superstición, violencia ó falsificación por parte del Poder, ha derrotado a Gladstone y levantado sobre el pavimento a los conservadores. Añade el Sr. Navarro:

«Notorias deficiencias y punibles abandonos se advierten en todos los servicios de la Administración pública en España; pero no iguala al tristísimo estado de la instrucción primaria».

Napoleón I, en sus juicios y opiniones sobre instrucción pública, decía:

«No habré Estado público y yo si no hay un organismo de enseñanza con principios fijos. «En tanto que no se aprenda en la infancia a ser republicano ó monárquico, católico ó religioso, el Estado no formará una nación robusta; reposará sobre bases inciertas y vagas y estará constantemente expuesto a cambios y mudanzas».

«Quiero constituir en Francia una orden civil de enseñanza. Hasta el presente no ha habido en el mundo más que dos Poderes: el militar y el eclesiástico. Los bárbaros que destruyeron el imperio romano no pudieron construir nada sólido porque les faltaban sacerdotes que mantuvieran el dominio espiritual».

Los reyes de Francia nada hicieron en favor de la instrucción pública, porque ésta era privilegio del clero. Se encontraron elementos organizados que no podían tocar en ningún sentido.

«No otros podemos, en cambio, suponer: que nada existe anterior ni presente en este orden de cosas. Es preciso que la juventud que se designa a la enseñanza tenga la perspectiva de subir en el grado a otros hasta las primeras plazas del Estado. Los pies de este gran organismo estarán en los bancos de la escuela, y su cabeza en el Senado».

Esto mismo debe hacerse en el Magisterio español. La educación es la base de la familia; por ella recibe el hombre el desarrollo y dirección conveniente en las diversas facultades con que Dios le dotó, así físicas como intelectuales y morales. La instrucción suministra recursos para circunstancias determinadas de la vida, y las dos forman el completo de la instrucción pública.

Hay que tener presente que la impresión que se graba en la edad infantil dura toda la vida, y la buena doctrina que arraiga en el corazón del niño en los primeros años de su existencia no se pierde jamás.

